



UNIVERSIDAD CENTRAL "MARTA ABREU" DE LAS VILLAS
VERITATE SOLA NOBIS IMPONETUR VIRILISTOGA. 1948

Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Estudios Socioculturales

TITULO

**PROPUESTA DE ENTRENAMIENTO SOCIO-PSICOLOGICO PARA EL DESARROLLO DE
HABILIDADES COMUNICATIVAS EN ANIMADORES SOCIOCULTURALES.**

AUTOR: Gloria Piedra Diaz

TUTOR: MSc. Glicería Molina Rosa

Cotutor: Lic. Mailen Villamañan Alba

SANTA CLARA, JULIO DEL 2006

El presente trabajo abordó aspectos de gran importancia para los animadores socioculturales en formación y en ejercicio de su profesión. El mismo propone un entrenamiento socio-psicológico que permitirá desarrollar habilidades comunicativas, útiles en las diversas actividades socioculturales que se realizan en el municipio de Santa Clara, con el fin de motivar la acción del público, mediante la participación.

Para tales efectos se aplicaron entrevistas a profesionales de la cultura, así como a algunos profesores de la enseñanza superior que imparten contenidos de la animación en sus asignaturas. Se aplicaron encuestas a miembros del público participe en las actividades celebradas durante la XV Feria Internacional del Libro (2006), realizada entre los días 15 y 26 de febrero en el territorio villaclareño; además de las observaciones participantes en las actividades que se desplegaron.

La aplicación de los métodos y técnicas de investigación permitieron diagnosticar y determinar el estado de las habilidades comunicativas en los animadores socioculturales que se encuentran en ejercicio, así como las necesidades educativas del mismo.

Con los resultados que se obtuvieron se elaboró un programa de entrenamiento socio-psicológico para alcanzar un mayor perfeccionamiento de las habilidades comunicativas afectivas, perceptivas, relacionales y motivacionales en los animadores socioculturales que les ayude en la participación del público espectador.

Una vez diseñada la propuesta de entrenamiento socio-psicológico se sometió al criterio de especialistas para su posterior validación, coincidiendo en que el mismo responde a los requerimientos y objetivos para los que fue diseñado.

Consideramos como novedad del presente trabajo el tratamiento dado en: los aportes teóricos sobre la comunicación durante el ejercicio de la Animación Sociocultural, a la actividad de los profesionales de la cultura del territorio, considerándolos para nuestro trabajo verdaderos animadores socioculturales de un espacio determinado, útiles además para su formación y práctica sociocultural; así, como el diseño del ESP y su modelación por actividades, principal aporte práctico del mismo.

En los últimos años el latente problema de la comunicación ha venido representando uno de los problemas de investigación más populares del mundo contemporáneo. Su análisis deviene en una importantísima condición para el desarrollo no solo de las disciplinas psicológicas, sociológicas o sociolingüísticas específicas, sino también de las diferentes ramas socioculturales existentes, dentro de las que se encuentra a la animación sociocultural, donde el uso adecuado de la comunicación es una herramienta imprescindible para el trabajo profesional del animador sociocultural, y las crecientes transformaciones que la comunicación ha venido atravesando pueden considerarse como cierta tendencia general del desarrollo de todo sistema de las Ciencias Sociales.

La palabra comunicación se encuentra estrechamente ligada al concepto de comunidad, y por tanto, de organización social y de colaboración. Por una parte comunicar significa *dar a conocer* alguna cosa (pensamientos, hechos, etc....) y por otra, *aprender algo*. Esta relación entre individuos es común a todos los animales en el ámbito de cada especie.

En la comunicación existen un grado infinito de valores que van desde el más simple de los gestos hasta la transmisión vía satélite artificial y la televisión, de los hechos más complejos y lejanos, encontrándose el mundo viviente unido por densísimas redes de percepción, de reacciones, de impulsos, que llamadas en dos palabras se reconocen como: *informaciones recíprocas*. En este sentido Valery Ponti afirmó que: **“La vida misma no se puede concebir sin una posibilidad de comunicación”**¹.

Ese continuo desarrollo de la sociedad moderna ha exigido cada vez más al hombre una constante preparación y superación. Exigencias que responden al vertiginoso avance de la ciencia y la técnica; y conjuntamente con estas, un mejoramiento tanto humano como profesional del individuo.

Es debido a ello que la educación en nuestro país tiene como objetivo trascendental “lograr un hombre que aporte y transforme socialmente con mayor eficiencia y calidad”,

y que en lo individual se encuentre plenamente satisfecho emocional, moral y espiritualmente con las tareas y responsabilidades que ocupa.

El hombre para alcanzar tal objetivo necesita de la relación con sus semejantes, sostener relaciones sociales e interpersonales que se establezcan mediante la actividad y la comunicación, categorías socio-históricas y psicológicas, básicas para el desarrollo de la personalidad.

El carácter social del hombre interviene en el desarrollo de su personalidad, estableciendo su eficiencia por su participación en la sociedad, por los mecanismos de sus relaciones, y por el nivel de desarrollo obtenido. Pero, el hombre solo es capaz de crear e innovar gracias al intercambio que sostiene con el resto de los hombres, matizadas por las características de su personalidad, de su historia individual y de las condiciones histórico-concretas de su desarrollo.

La existencia social del hombre no solo incluye la relación del mundo material; sino también con las personas con que éste entra en contacto directa o indirectamente. En su desarrollo individual el hombre no solo adquiere experiencias socio-históricas mediante la actividad, sino también a través de la comunicación. Por lo que el presente trabajo intervendrá en cuanto a su utilización para los animadores socioculturales que tienen sus mayores exponentes y primeras conceptualizaciones en Europa.

Los animadores socioculturales tienen una gran responsabilidad en la conformación, estructuración desarrollo y evolución de un espacio grupal determinado, tornando visible su análisis del mismo modo en la esfera sociocultural cubana. El mismo nace de las actividades de animación sociocultural que se programa y organizan para ofrecer a la población como un instrumento eficiente en la lucha contra el desarraigo, la soledad y la incomunicación que generan las grandes concentraciones en barrios y ciudades, entre otros fenómenos sociales, producto de la crisis económica sufrida por el pueblo cubano en los 90: conformidad, falta de motivación, identificación y verdadera implicación en los procesos de cambio o transformación social, por mencionar algunos.

Pero se torna quimérico cumplir con dicho compromiso si no se tiene en cuenta el uso correcto de la comunicación, no solo verbal, sino también extra-verbal, por parte de los animadores socioculturales, que poseen un papel protagónico como mediadores de este proceso que se establece entre la sociedad y la población. Una comunicación adecuada en los marcos de un espacio sociocultural, que garantice al animador sociocultural la comprensión de los mensajes, capacidad de movilizar, persuadir y hacer participar al público en lo que se concibe un mecanismo de intervención y de transformación social.

¿Podemos considerar que el animador sociocultural posee las herramientas de comunicación necesarias que le permitan obtener la adecuada participación, atención y comprensión, por parte del público?

Son muy escasos los estudios en nuestro país que abordan dicha temática. Por lo que nos propusimos investigar en diversas instituciones (Sociales, Culturales y Educativas) de la ciudad de Santa Clara, la importancia que requiere el correcto uso de las habilidades comunicativas para el ejercicio eficiente del animador sociocultural, en su trabajo con el público al que se dirige su actuación. Con tal propósito tomamos como referencia la acción de un grupo de profesionales que cultivan de cierta forma la animación en el municipio de Santa Clara, haciendo énfasis en el manejo de las habilidades comunicativas.

Moulinier, importante investigador francés, decía que **“toda animación supone una metodología de la comunicación en donde el animador es factor indispensable como mediador que facilita las relaciones”**², definición a la cual nos acogemos a pesar de la persistencia de su autor al enmarcar esta categoría como un mero instrumento mediador de las relaciones sociales. Si dicha afirmación es ciertamente válida, también es cierto que resulta para muchos especialistas, insuficientemente clara y explicativa. Su esclarecimiento se logra en nuestro trabajo de una forma más coherente e integrada al concepto de Animación Sociocultural, y que a decir de V. J.

Ventosa solo es posible desarrollar desde la doble categoría filosófica: Trascendente-Inmanente³ donde, la animación no puede ser únicamente cultural o tan solo social o educativa, sino que debe asumir las tres metas desde una perspectiva integral, dando respuesta a la situación social que la genera, con la aportación de los medios de comunicación necesarios de los que se vale el animador sociocultural para crear un estado propicio en cada individuo y les permita descubrir por sí mismos sus propios fines.

Con las informaciones recogidas para nuestra investigación, en el público y las instituciones visitadas, se demostró que uno de los problemas que más afecta la participación de los grupos en las diversas actividades socioculturales que se realizan en el territorio, lo constituye la comunicación, apreciándose grandes dificultades relacionadas con la forma de comunicación social, sus características y el cumplimiento de sus funciones.

Esta afirmación se corroboró de forma directa e indirecta, si bien desde la empíria hasta desde el punto de vista teórico-metodológico, con los resultados obtenidos en investigaciones realizadas durante la pasada XIV edición de la Feria del Libro en Santa Clara, donde se evaluó el nivel de participación y satisfacción del público en los diversos programas socioculturales que se desplegaron, siendo este uno de los eventos más trascendentales, coordinador de los factores socializadores de la comunidad, que permite el trabajo intenso del animador sociocultural al presentar las diversas expresiones artístico-literarias del territorio, actividades que demuestran un evidente carácter social, cultural y educativo. Esta investigación fue llevada a cabo por un grupo de investigadores de la Prov. de Villa Clara que pertenecen al centro de investigación y superación Samuel Feijoo y en la cual mantuvimos una activa colaboración mediante la aplicación de encuestas y entrevistas, tanto al público como a los artistas invitados, además de la observación en las actividades desarrolladas.

Es importante destacar que en los últimos años el trabajo de los animadores socioculturales desarrollado en las diferentes instituciones del área, nos permitió

comprobar, conjuntamente con nuestra participación en la investigación anteriormente referida, que muchas de las problemáticas socioculturales atendidas por los especialistas en su labor profesional tienen entre sus causas fundamentales los problemas de la comunicación social para lograr la exitosa participación del público en las actividades programadas.

Todo ello demuestra la necesidad de formación que requieren los animadores socioculturales para el establecimiento de una adecuada comunicación con los grupos sociales a los que se dirige su actuación y en este sentido, un correcto uso de las habilidades comunicativas que les permita estar preparados para enfrentar la importante tarea que representa, el tener que trabajar para un público espectador y crítico.

Las habilidades comunicativas forman parte de las habilidades profesionales, su formación comienza en la familia y posteriormente en las unidades de enseñanza (primaria, secundaria, pre-universitario, universitario, técnico medio, etc.), pero su desarrollo y perfeccionamiento se logra solo durante la práctica profesional sistemática mediante una superación continua.

Entre las formas o vías más avanzadas de la educación que posibilitan la superación y perfeccionamiento del hombre en su constante desarrollo, se encuentran: los doctorados, las maestrías, la auto superación, el adiestramiento laboral, las pasantías, los talleres, seminarios y entrenamientos, formas que certifican el elevado nivel de preparación individual para el cumplimiento de las tareas que presenta la sociedad.

Una de las vías de educación que permite el desarrollo y perfeccionamiento de las habilidades y en especial las comunicativas, lo constituye el entrenamiento por su carácter eminentemente práctico y activo, afirmación fundamentada teóricamente en uno de los principios básicos de la Psicología al plantear que las habilidades se forman y se desarrollan en la actividad.

El entrenamiento socio-psicológico que nuestro trabajo propone constituye una vía de superación activa que permite afianzar los conocimientos que el animador sociocultural emplea en su acción con el público.

Fueron estas reflexiones quienes contribuyeron a plantear el siguiente **problema científico** de la investigación, determinando que: **los animadores socioculturales del municipio de Santa Clara presentan dificultades en el uso adecuado de las habilidades comunicativas, lo cual afecta la participación del público en las actividades socioculturales que se programan en el territorio.**

Y fue a partir de esta problemática que nos propusimos resolver la siguiente **interrogante científica**: **¿Constituye el entrenamiento socio-psicológico una forma de superación que permita desarrollar habilidades comunicativas en los animadores socioculturales y les permita alcanzar, en el ejercicio de su práctica profesional, la participación del público en las actividades socioculturales?**

Por ello el **objeto** de nuestro trabajo lo constituye **la preparación de animadores socioculturales en la formación de habilidades comunicativas.**

Debido a estas reflexiones nuestro trabajo tiene como **objetivo general**: **Diseñar un modelo de entrenamiento socio-psicológico para el desarrollo de habilidades comunicativas en animadores socioculturales que motiven al público a participar en las actividades socioculturales del territorio.**

Para dar cumplimiento a nuestro objetivo nos proponemos las siguientes **tareas específicas**:

- 1. Determinar las necesidades educativas del animador sociocultural en relación con las habilidades comunicativas para su desarrollo profesional en la práctica.**

- 2. Determinar cuáles son las características que tiene un entrenamiento socio-psicológico para estimular el desarrollo de las habilidades comunicativas en el animador sociocultural.**
- 3. Diseñar el programa de entrenamiento socio-psicológico para el desarrollo de habilidades comunicativas del animador sociocultural en el ejercicio de su profesión.**
- 4. Someter al criterio de los especialistas la propuesta de entrenamiento socio-psicológico para validar las actividades del programa.**

Para desarrollar la investigación se trabajó con una muestra intencional de 10 personas entre profesionales de la cultura, profesores de la enseñanza superior y miembros del público espectador en las actividades socioculturales desarrolladas durante la XV Feria Internacional del Libro en Santa Clara. La muestra fue seleccionada por reunir condiciones, que nos permitieron valorar la actuación, formación y crítica de los animadores en un espacio sociocultural.

Teniendo en cuenta criterios de selección para la muestra (Anexo 1), nos dimos la tarea de recoger la información necesaria mediante la aplicación de métodos y técnicas de investigación.

Entre los métodos aplicados se encuentran: *la entrevista, la encuesta, la observación participante*, así como el *criterio de especialistas* al los cuales se aplicó una técnica de PNS (positivo, negativo y sugerencias) para validar la propuesta de entrenamiento socio-psicológico diseñado.

Consideramos como novedad del presente trabajo el tratamiento dado en: los aportes teóricos sobre la comunicación durante el ejercicio de la Animación Sociocultural, a la actividad profesional de los animadores socioculturales en un espacio, útiles para su formación y práctica; así, como el diseño del entrenamiento socio-psicológico y su modelación por actividades, principal aporte práctico del mismo.

Capítulo I: Enfoques epistemológicos sobre la comunicación y la Animación Sociocultural.

1.1 Consideraciones teóricas acerca de la comunicación.

Por algunos años la comunicación se ha convertido en el objeto fundamental para el análisis Socio-Psicológico, Sociológico y Socio-Lingüístico propiamente dichos. Son muchas las ciencias en el mundo que se ocupan de su estudio e investigan su proceso desde diferentes puntos de vista.

La comunicación **“es una de las formas que tienen las personas de interrelacionarse en el proceso de su actividad”**⁴. A la vez que representa un proceso de intercambio de informes, que contienen los resultados del reflejo de la realidad por parte de las personas; es además, parte inseparable de su ser social y medio de formación y funcionamiento de su conciencia social e individual.

Los medios de los cuales se vale el ser viviente para comunicar con el exterior que le rodea, son los sentidos. Vista, oído, olfato, gusto y tacto son otro de los tantos canales que utilizamos para recoger las percepciones que el mundo nos envía y somete. El cerebro se encarga de elaborarlos y transmitirlos por medio de impulsos al sistema nervioso, que deduce las consecuencias de todo ello. Este proceso de recepción, elaboración y transmisión es una de las operaciones más admirables y perfectas del cuerpo humano, aunque nos es todavía desconocido en su totalidad.

Si atendemos a la teoría leninista del reflejo *“los fenómenos psíquicos se expresan en distintas formas y niveles del reflejo subjetivo de la realidad objetiva”*, representando éste un acto dinámico que incluye la vida del hombre y libera conjuntamente su papel activo. Un papel que se expresa dentro del sistema de relaciones del hombre con el mundo.

En relación con lo expresado Carlos Marx escribió: **“La verdadera riqueza espiritual del individuo depende íntegramente de la riqueza de sus verdaderas relaciones”**⁵.

Esas relaciones solo se logran gracias a la comunicación. El hombre, en ese sistema de relaciones, no solo se relaciona con los demás hombre, sino también con los objetos y fenómenos de la realidad gracias a la actividad que realiza. De igual forma, esta

correlación entre individuos es común a todos los animales en el ámbito de cada especie, solo la capacidad de pensar y razonar de nuestra conciencia nos hace diferentes.

Al estudiar las relaciones sociales del hombre en la Sociedad, se evidencian las diferentes formas de interrelación que existen entre la comunicación y la actividad. Es de señalar entonces que en el proceso comunicacional se producen intercambios de actividades. Tanto el contenido como las formas de la comunicación y la actividad guardan estrecha relación, jugando un papel esencial en el desarrollo de la personalidad.

Con ayuda de la comunicación es posible organizar adecuadamente la interacción de las personas en el transcurso de la actividad conjunta, la transmisión de experiencias, hábitos laborales y cotidianos, así como el surgimiento y satisfacción de necesidades espirituales. En el proceso de comunicación establecido entre las personas que pertenecen objetivamente a una clase, se determinan la semejanza y conciencia de sus intereses y representaciones, conformándose una concepción sistémica del mundo que se traduce mediante la ideología.

En su desarrollo pueden presentarse barreras que impidan su perfeccionamiento: *“barreras gnoseológicas”*, relativas al conocimiento, producidas por la incultura, la inexperiencia o la ignorancia del sujeto para asimilar los mensajes o emitirlos; *“las barreras objetivas”* de tiempo y espacio, que no dependen de causas psicológicas, como lo constituyen los medios de comunicación masiva; *“las barreras socio-psicológicas”*, referidas a aquellas ideas incuestionables del sujeto que actúan como elementos de bloqueo ante las nuevas informaciones, esencialmente si éstas se oponen a sus convicciones (la religión, los hábitos de vida, las costumbres, los prejuicios, la desigualdad social, entre otros).

La comunicación, más que una categoría psicológica, representa una categoría socio-histórica muy compleja que responde a una estructura, cuyos componentes son los siguientes:

El componente informativo reflejado en el intercambio de información que se produce durante la comunicación, en la cual intervienen elementos nuevos, desconocidos y significativos para las personas.

Otro componente lo constituye el perceptivo caracterizado por las imágenes de uno y otro interlocutor, es decir: cómo me ven a mí y cómo yo veo a los demás.

Y, por último, el componente interactivo cuya esencia se encuentra en la influencia de una persona sobre otra, con la correspondiente regulación del comportamiento.

Así, la comunicación cumple diferentes funciones, entre las que encontramos *la informativa, la afectiva-valorativa y la reguladora*, de forma integrada.

La informativa es la más divulgada de todas y la que más se evidencia en los profesionales de la comunicación. A través de ella se proporciona al individuo todo un caudal de experiencia social e histórica, así como se propicia la formación de habilidades, hábitos y convicciones. Su esencia está en la transmisión de información: avisos, datos, conceptos y muchos otros elementos que el hombre necesita para su existencia, tanto de carácter utilitario como emocional, todas ellas se satisfacen mediante la función informativa de la comunicación.

La función afectiva comprende emociones, sentimientos, vivencias que surgen y se desarrollan en la comunicación, expresándose en las necesidades que tiene el hombre de compartir sus impresiones y sentirse comprendido. Gracias a ella los individuos se establecen una imagen de sí mismos y de los demás, al valorar las cualidades en la personalidad de los comunicadores. Esta importante función es la conjugación de la individualidad de cada cual, con la necesidad de compatibilizar su papel social y personal, siendo la crítica y la autocrítica factores que contribuyen notablemente en este intento.

La función valorativa está relacionada con la ética de cada profesión, es decir, la forma en que es y la manera en que *debe ser* un profesional.

La función reguladora, del mismo modo, es de mucha importancia en el proceso de la comunicación. Esta función está relacionada con el control de la conducta, de la acción de los participantes y se expresa en las influencias mutuas de unos sobre otros. Gracias a ella se establece la retroalimentación que concurre en todo proceso comunicativo, tanto para que el emisor pueda saber el efecto que ha ocasionado su mensaje, como para que el sujeto pueda evaluarse a sí mismo. Esta función reguladora influye en la marcha del proceso comunicativo y depende de la efectividad de las funciones informativas y afectivo-valorativas.

Como se puede apreciar cada una de ellas está asociada a los diferentes componentes de la comunicación. Consideramos oportuno entonces abordar sobre sus mecanismos por cuanto constituyen vías efectivas en la labor profesional del animador sociocultural como son: *el contagio, la sugestión, la imitación y la persuasión*.

El contagio se define como el sentimiento no consciente, no voluntario del individuo en un determinado estado psíquico, manifestándose por la transmisión de un determinado estado emocional.

La imitación consiste en tener no la simple aceptación de los rasgos externos de la conducta de otra persona o estados psíquicos masivos, sino la reproducción por individuo de los rasgos externos y modelos de comportamiento manifestados.

La sugestión es un tipo especial de influencia orientada hacia un objetivo, no argumentado, de un hombre sobre otro o sobre un grupo, transmitiéndose la información basada en la percepción no crítica. Se apoya en la presentación de una idea que, en cierta medida, es “impuesta”, y que no puede ser obra de quien no posea un sólido prestigio, una sedimentada personalidad ante el sujeto que se quiere sugestionar, según afirmaciones de V. G. Castro en su libro “Profesión: Comunicador”. Su utilización como paso predominante en el proceso de comunicación es sumamente riesgoso, ya que conlleva forzosamente al dogmatismo al creer el sujeto todo cuanto se le dice sin existir de su parte la menor actitud crítica para refutarlo o interiorizarlo, por lo que en mucho de los casos suele presentar un carácter de manipulación.

Sin embargo, la persuasión es un proceso de fundamentación lógica, con el objetivo de conseguir la anuencia del sujeto que recibe la información, un recurso que se emplea

para el convencimiento de los sujetos en torno a una idea que pretendemos comunicarles, ya sea en el plano personal o a través de los medios de difusión masiva. Su utilización es típico del trabajo político- ideológico, del proceso educativo y del trabajo sociocultural; supone un cambio en la conciencia del interlocutor, preparándole para defender sus puntos de vista y actuar en correspondencia con él. Es un mecanismo preferentemente intelectual, característica que lo asemeja mucho a la sugestión. Para persuadir según V. G. Castro, es necesario argumentar, ofrecer suficientes ejemplos, demostraciones y todo aquello que aporte nuevos elementos para que el sujeto acepte los planteamientos como válidos. Este proceso influye en los sentimientos del sujeto en la medida en que despierte las emociones y promueva el ejercicio de la voluntad.

El abuso de los métodos persuasivos en el terreno práctico tampoco resulta aconsejable, ya que el mismo también puede conducir a un tipo de lógica fría o manipuladora, de la misma forma que algunos desconfiados sostienen la consigna de *“ver para creer”*. No obstante, los procedimientos de este tipo en nuestro país son bastante democráticos, puesto que los sujetos no actúan solo por compulsión, sino también por convencimiento propio, aunque para ello se les hayan ofrecido numerosos argumentos.

El resultado directo de los procesos de persuasión y sugestión, por su importancia en la práctica del animador sociocultural, es la formación en la conciencia del auditorio, la disposición respecto a los objetos que resultan afectados o relacionados con los objetos de la información, el fortalecimiento de las disposiciones ya existentes, así como la modificación y descenso de la habilidad para la acción. Pero como podemos apreciar, entre los componentes, funciones y mecanismos de la comunicación coexiste una estrecha relación que se presenta en forma de sistema, lo cual hace necesario el conocimiento de los mismos en el proceso comunicativo.

La comunicación se expresa en diferentes niveles y contextos, en dependencia de los interlocutores que intervienen en el proceso.

Entre los niveles donde se expresa de la comunicación se encuentran: *el nivel intrapersonal, el nivel interpersonal, el nivel intragrupal e intergrupala, el nivel institucional y el nivel social.*

El nivel intrapersonal se corresponde con el procesamiento individual de la información.

El nivel interpersonal se demuestra en la interacción que tiene lugar de forma directa entre dos o más personas y en la que pueden utilizarse los cinco sentidos con retroalimentación inmediata. El nivel intragrupal es el cual se establece dentro de un grupo específico, como el de la familia; mientras que el nivel intergrupala se establece mediante la asociación. Es la que se realiza en la comunidad local, a la que le es inherente la comunicación pública, en la que la información se produce y distribuye por medio de un sistema de comunicación especializado y que concierne a la comunidad como un conjunto. En el nivel institucional, de carácter más organizacional, se presume la asignación de recursos materiales y humanos a una distribución especializada en la obtención, procesamiento y distribución de información destinada a la comunicación pública. Referida al sistema político y a la empresa comercial. Por último, en el nivel de la sociedad es donde se sitúan las comunicaciones de masas, las cual tiene por *fuerate* de organización formal (institucional) y como *emisor* un comunicador profesional, que establece una relación unidireccional, y pocas veces interactiva con el *receptor*, que resulta ser parte de una gran audiencia que reacciona, generalmente, de manera predecible y de acuerdo a patrones de comportamientos.

Esta expresión de la comunicación se evidencia en diferentes contextos, entre los que se encuentran la *comunicación profesional, pedagógica y comunitaria, entre otras.*

La comunicación profesional es aquella que permite la planificación, la dirección y el control de las actividades que el profesional realiza y que garantiza la transmisión de información y la gestión eficiente de los que participan en ella.

La comunicación pedagógica es aquella donde se establece la interrelación entre el pedagogo y los educando, además de todas aquellas personas que de una u otra forma participan en el proceso educativo.

Por comunicación comunitaria el Dr. Fernando González Rey entiende “**la representación de las relaciones humanas, figurándose en niveles diferentes de la vida social del hombre**”⁶. Es a través de la comunicación, esencialmente, que el hombre sintetiza, organiza y elabora de forma cada vez más intensa todas aquellas experiencias y conocimientos que le llegan como individuo.

Con la interrelación de las tres vertientes de comunicación anteriormente mencionadas (profesional, pedagógica y comunitaria) el animador sociocultural logrará desarrollar eficientemente sus actividades.

La comunicación representa el fundamento básico de la sociedad al considerar como sus formas más elevadas “la acumulación integral de la cultura”, que sirve de promotor no solo a la integración social sino también a la dinámica de una dotación patrimonial, la cual tenemos el derecho y el deber de preservar.

Así, la comunicación constituye el proceso de intercambio de las ideas, sentimientos, pensamientos y pasiones que se presentan subjetivamente en el individuo. A través de ella una persona transmite a otra un determinado juicio, una orden, un deseo; aún durmiendo el subconsciente revive imágenes de carácter comunicativo.

Por ello, el proceso de interacción de los grupos humanos es un amplio procedimiento de la comunicación mediante el cual se articulan palabras a través del lenguaje.

El lenguaje no es más que el sistema de palabras y expresiones, de reglas, para relacionarlas a los objetos y fenómenos de la realidad. La comunicación, como su forma superior, constituye la interacción social dinámica y reflexiva, propia de los seres humanos; les ayuda a compartir sus experiencias, registrar y preservar sus inquietudes individuales y grupales. Constituye el factor principal, básico y necesario para la integración y conlleva a la unidad continua del vínculo cultural.

A través de la comunicación el lenguaje es muy diverso y amplio en todas sus manifestaciones, realizadas bajo formas muy variadas y especiales según cada caso. Durante la actividad se expresan conjuntamente el lenguaje oral y el lenguaje corporal, aunque estas también pueden aparecer indistintamente.

El lenguaje como medio de comunicación se sitúa en consecuencia dentro del conjunto de signos que evidentemente sirve para comunicar más o menos convencionalmente las significaciones que interesan a todos nuestros sentidos. Por estas razones es necesario que a cada sentido le corresponda un tipo de *lenguaje auditivo visual*, si es dirigido o percibido por el oído o la vista entre otras formas de apreciaciones. El lenguaje visual y el lenguaje auditivo tienen un lugar muy especial para la comunicación, sin menospreciar al resto de los sentidos en el hombre.

El lenguaje visual viene a constituir la comunicación por imágenes que se realizan en las historietas, y así mismo, en las representaciones simbólicas que sirven de mensaje: estos serían los grafitos, las modas, los gestos, etc., usados como símbolos sentimentales por la mayoría de la juventud actual.

El lenguaje auditivo posee una mejor eficacia al hacer la utilización de diversos instrumentos y aparatos que pueden provocar ruidos, bullas, elementos reveladores que tienen significaciones simples. Este tipo de lenguaje deriva en uno de los medios comunicativos naturales de más importancia, atendiendo el criterio de algunos sociólogos, al determinar que en él intervienen signos que la persona emite, sin dejar de considerar el lenguaje hablado, cuyo funcionamiento consiste en la emisión y en la recepción de sonidos producidos por el acto de la palabra.

El lenguaje en cualquiera de las formas expresivas manifestadas, no deja de aparecer como una institución social y a través de ella puede llevarse a cabo la comunicación codificada en el pensamiento y divulgada mediante el lenguaje. Por ello hacemos válida la afirmación de Juan A. Ramos cuando plantea que **“lenguaje y pensamiento son**

los pilares básicos y fundamentales para comprender eficientemente la comunicación”⁷.

Por su complejidad la comunicación humana, durante la práctica profesional, es llevada a cabo por personas de distinta condición sociocultural, y gracias a la interacción social las personas pueden realizar su trabajo de forma exitosa en provecho del público.

Como anteriormente mencionamos la comunicación se encuentra muy ligada a los procesos de la actividad y de la motivación, que parten de las necesidades del sujeto.

Vicente González Castro planteó que la necesidad del individuo se define como un **“estado psíquico relativamente estable que se caracteriza por la atracción hacia los objetos y fenómenos que se sienten como condición indispensable de la existencia de la personalidad”⁸**. Estas necesidades pueden estar relacionadas con el consumo de determinados bienes materiales, la disponibilidad de recursos, alimentación, vestido, vivienda, entre otros, o de las más socializadas como la información, el trabajo y el conocimiento. Igual de importantes resultan las necesidades afectivas, bien aprovechadas en el mundo capitalista para obtener audiencia, participación y consumo de las sociedades más desarrolladas.

La motivación sin embargo, es la disposición de actuar (conciente o inconscientemente) para satisfacer las necesidades creadas en el sujeto, siendo ésta de vital importancia para lograr la dinámica y posterior participación del público en las actividades programadas. Cuando en los sujetos se crea una necesidad esta desencadena las motivaciones que los impulsa a satisfacerla mediante el alcance de una meta.

La comunicación constituye entonces un elemento de gran importancia que influye directamente en el estado emocional del sujeto, en su rendimiento, en la actividad que realiza, la actitud que asume ante el mundo, y en fin, en su personalidad. Con su

estudio nos damos cuenta cómo es capaz de realizar múltiples tareas en las diferentes esferas de la sociedad a la cual pertenece.

Nuestro trabajo se une al criterio de algunos estudiosos al considerar en la sistematización del cuerpo teórico de la comunicación la evaluación imprescindible de los diferentes enfoques con carácter integrador y de sistema, valorando el hecho comunicativo en todas sus dimensiones, más que exponiendo su génesis, estructuración y fundamentación epistemológica.

Carlos Marx consideró la comunicación como:

“(...) la elaboración de los hombres por otros hombres su formación como sujetos sociales. La comunicación es la interacción de las personas que entran en ella como sujetos. En el proceso comunicativo se lleva a cabo un intercambio de actividades, representaciones, ideas, orientaciones, intereses, entre otros, desarrollándose y manifestándose el sistema de relaciones sujeto-sujeto”⁹.

Charles H. Cooley la designó como:

“(...) el mecanismo mediante el cual existen y brotan las relaciones humanas, todos los símbolos espirituales junto con los medios para transportarlos en el espacio y conservarlos en el tiempo, comprender la expresión del rostro, la postura, el gesto, el timbre de la voz, las palabras, la escritura, la imprenta, el ferrocarril, el telégrafo, el teléfono, y cualquiera que sea el último logro en la conquista del espacio y el tiempo”¹⁰.

Hiebsch y Vorweg plantearon que **“la comunicación es la relación específica entre dos o más sistemas, en el cual sus elementos se influyen mutuamente por medio de signos y sistema de signos, en el sentido que uno de ellos cambia o es capaz de cambiar del elemento receptor”¹¹.**

Al referirse a la comunicación, L. S. Vigotsky y S. L. Rubinstein, la valoraron como un intercambio de pensamientos, sentimientos y emociones.

Por otra parte, G. M. Andreeva consideró también la comunicación como un modo de **“relaciones sociales que tiene lugar a través de los contactos directos e indirectos de la personalidad y los grupos en el proceso de su vida y actividad social”**¹².

También en Cuba son muchos los autores que han incursionado en el término de la comunicación entre los que hacemos referencia a:

Casaña Mata y L. Domínguez Acosta, quienes la definieron como:

“(…) un proceso que incluye la participación activa de dos o más personas en calidad de sujetos, los cuales entran en interacción y expresan diferentes necesidades. En la medida en que estas necesidades difieren en los individuos, se jerarquizan diferentes funciones que pueden o no coincidir”¹³.

El Dr. Vicente Gonzáles Castro también definió la comunicación **“como un proceso de interacción social a través de símbolos y sistemas de mensajes que se producen como parte de la actividad humana”**¹⁴, aunque no ha de confundirse con ella.

Al referirse a la comunicación la educación en nuestro país la plantea como:

“(…)un proceso de interacción social democrático basado en el intercambio de signos por el cual los seres humanos comparten voluntariamente experiencias, sentimientos y emociones bajo condiciones libres e igualitarias de acceso, diálogo y participación, implica intercambio de información, cooperación mental entre los individuos para alcanzar una conciencia común”¹⁵.

Hasta ahora solo hemos expuesto conceptos de algunos autores en torno a la comunicación, debido a que un análisis epistemológico profundo resultaría interminable para referirse a todas las conceptualizaciones existentes, pero en consecuencia extraemos, para concluir este epígrafe, las siguientes regularidades sobre el mismo.

- La comunicación es una forma de interacción e intercambio humano.

- Es imposible su análisis sin el desarrollo de la actividad humana.
- Depende del lugar que ocupa el hombre en el sistema de relaciones sociales.
- Influye en el funcionamiento y formación de la personalidad del individuo.
- Guarda una relación directa con las necesidades del hombre, jerarquizándose en las diferentes funciones.

Teniendo en cuenta nuestro objeto de investigación y conceptualizado algunos términos de comunicación nos afiliamos al concepto presentado por la educación en nuestro país, dadas las siguientes razones:

- Expresar el carácter democrático en el proceso de interacción.
- Expresar el carácter igualitario y libre en el diálogo de los participantes.
- Expresar la cooperación mental entre los individuos para alcanzar una conciencia común.

1.2 Vías para la formación y desarrollo de las habilidades comunicativas.

Históricamente han sido las ciencias psicológicas y las pedagógicas las que han intensificado los estudios en relación con la comunicación pedagógica y los métodos educativos con la finalidad de lograr un perfeccionamiento. Un estudio de gran significación para el trabajo social y de mucha ayuda para el proceso educativo.

Connotados pedagogos y psicólogos se han esforzado en realizar estudios del proceso comunicativo profesional (cultural, pedagógico, social, etc.) elaborando métodos de preparación psicológica para los profesionales en el logro de una comunicación eficiente, así como la modificación de procedimientos y técnicas de comunicación y comprensión de su efectividad. Estos estudios e investigaciones han conllevado al análisis sobre la formación y desarrollo de habilidades comunicativas.

En estudios realizados por psicólogos del antiguo campo socialista acerca de las capacidades y habilidades comunicativas necesarias en la actividad se destacan

autores como A. V. Petrosky, V. A. Kan-Kalik, entre otros. En sus trabajos se utilizaron indistintamente los términos habilidades o capacidades, lo cual resta precisión a su definición. Igualmente otros hacen referencia a las cualidades de la personalidad como la socialización, particularidades del pensamiento, la espontaneidad en la percepción y el dominio del lenguaje.

V. A. Kan-Kalik dirigió varias investigaciones encaminadas al desarrollo de habilidades comunicativas, y creó un sistema de entrenamiento donde se parte del autoanálisis de las propias dificultades y limitaciones para la comunicación, y se plantea un sistema de ejercicios y juegos de roles con vista a su superación.

Otros programas se dirigen a “objetivos cognitivos” destacándose el desarrollo de la creatividad, la inteligencia y el lenguaje; a “objetivos emocionales”, mediante el desarrollo de las vivencias positivas en la conducta social, el desarrollo de la autenticidad del sujeto, su sensibilización; así como a los objetivos que se dirigen al comportamiento social y el entrenamiento de técnicas de dinámica grupal.

En el análisis efectuado, se trata no solo de entrenar habilidades, sino también de desarrollar cualidades de la personalidad que hagan al sujeto potencialmente mas apto para dirigir la comunicación con los otros.

A partir de este breve análisis bibliográfico y de las exigencias de la investigación del tema, adoptamos un enfoque del asunto partiendo del análisis de la propia actividad profesional del animador sociocultural, donde las capacidades/o habilidades desempeñan un papel fundamental en la formación de la personalidad del animador, por lo que se hace necesario analizar algunas consideraciones teóricas al respecto.

A través de la historia de la Psicología han aparecido tres tendencias sobre las capacidades/ o habilidades.

1ra Afirma que las cualidades psicológicas de la personalidad tienen una naturaleza biológica, y su manifestación y desarrollo dependen de la herencia.

2da. Plantea que las capacidades se determinan por el medio y la educación.

3ra. Plante la dialéctica de lo adquirido en las capacidades.

Las capacidades se forman en la actividad ante condiciones favorables de vida.

Algunos psicólogos hacen referencia a la interdependencia que existe entre las capacidades, hábitos y habilidades, entre los que citamos a la Dra. Nerelys de Armas Ramírez, quien define las capacidades del siguiente modo:

“Se llama capacidades a la síntesis de propiedades psíquicas complejas que se exponen en el desarrollo de niveles de sensibilidad o cualidades de los procesos psíquicos, los cuales permiten al individuo alcanzar sus éxitos en la regulación ejecutora de su personalidad en actividades concretas, respondiendo a las exigencias de dicha actividad”¹⁶(1980).

Si bien encontramos que existe una estrecha relación e interacción entre capacidades y habilidades, el concepto de habilidad con respecto al de capacidad es menos amplio y abarcador. El hombre que ha adquirido conocimientos y habilidades en una actividad determinada esta desarrollando sus capacidades, ya que desarrolla propiedades psíquicas que exige la actividad y se convierte así, en una persona capaz. Por otra parte, la potencialidad del desarrollo psíquico alcanzado por una persona en un momento determinado puede constituir premisa y condición para la adquisición de conocimientos, hábitos y habilidades.

De esta forma, es evidente la existencia de una dependencia mutua, ya que las capacidades en cierta medida dependen de los conocimientos, hábitos y habilidades, pero a la vez, la rapidez y facilidad con que el hombre las asimile, estará en dependencia de sus capacidades. Por lo que sin duda, las habilidades comunicativas constituyen componentes esenciales de la actividad profesional del animador sociocultural, sin dejar de tener en cuenta la capacidad de este para ponerlas en práctica.

De esta forma recordemos que, si bien la comunicación es oír, hablar, leer, escribir y gesticular ya sea para comprender una idea o para expresar un pensamiento, como ya hemos visto, también es interrelación e intercambio de experiencias, realizándolo de la mejor forma posible para poner en práctica las habilidades comunicativas y la capacidad del sujeto para desarrollarlas.

Así podemos determinar que existen las habilidades del habla muy distintas de las habilidades del lenguaje. El habla es la producción de sonidos que crean palabras y frases; mientras que el lenguaje, como hemos visto, se refiere al uso de las palabras y las frases para transmitir ideas.

También podemos encontrar dentro de las habilidades comunicativas las del tipo cognitivo, referidas al conocimiento del individuo (leer, escribir, gesticular, etc.). Estas habilidades cognitivo-comunicativas requieren de la facultad para el uso del lenguaje y los procesos subyacentes, tales como la atención, la memoria, la autoconciencia, la organización, y la capacidad para resolver problemas y razonar a fin de poder comunicarse con eficacia.

Para lograr una correcta formación de habilidades comunicativas se han estructurado pasos a seguir en el plano pedagógico, en correspondencia con las características que debe proponerse la acción para entonces devenir en actividad.

A.A. Leontiev planteó que las habilidades tienen una relación directa con la comunicación pedagógica, pueden desarrollarse de manera orientada basándose no solo en la metodología especializada. Destaca además, tres tipos de metodologías encaminadas al desarrollo de las habilidades comunicativas, esta son:

- La modelación donde se crean situaciones en las que el público interviene como animador del proceso.
- La microenseñanza, que representa una clase de prueba breve con una duración de 5 a 10 minutos y con un grupo pequeño a los que sumo 5 personas.

En cada microclase se debe utilizar un tipo de procedimiento pedagógico diferente.

- Los minicursos, mediante la proyección de películas, clases de maestros de experiencia, etc., para su análisis y valoración.

En estos tres tipos de metodologías especializadas para el desarrollo de h/c, se puede deducir que las habilidades se van formando en la actividad orientada que realiza el animador sociocultural. Podemos destacar entonces el papel determinante que juega la actividad en la formación y desarrollo de las habilidades comunicativas, ya que, “solo se logra saber hacer haciendo”.

Todo ello precisa de un ordenamiento y una orientación por parte del personal especializado. Es por ello que consideramos el entrenamiento socio-psicológico como una forma que garantiza su desarrollo y perfeccionamiento.

Las habilidades comunicativas conllevan hacia el ordenamiento de las acciones, y el dominio de estas significa para el individuo *saber hacer*; por tanto, constituirán el dominio de sus acciones tanto psíquicas como prácticas que permitirán una regulación emocional de la actividad con ayuda de los conocimientos del sujeto.

Las habilidades comunicativas son el resultado de la asimilación de los modos de ejecución de la interacción, y se enmarcan en la correlación sujeto-sujeto.

En el caso de las habilidades comunicativas resulta difícil definir su estructura interna, pues en la esfera de la relación interpersonal, se dan relaciones entre los sujetos que no solo revelan las acciones entre ellos o la influencia de uno sobre otro, sino además, el proceso de interacción en el cual se manifiestan múltiples rasgos personológicos durante el intercambio de representaciones, ideales, intereses entre otros, que a su vez condicionan el proceso comunicativo. Esto demuestra lo activo, dinámico y autónomo del proceso de comunicación, el cual se estructura en condiciones muy cambiantes,

particularidades que hacen de la estructura para la formación de habilidades comunicativas un proceso de rasgos peculiares.

Debido a la complejidad de las habilidades comunicativas la Dra. G. S. Orbea señala determinados criterios de definición fundamentándose en la:

- Derivación de los mismos en a partir de las funciones esenciales que desempeña la comunicación.
- Formulación de estas a partir de la selección de aquellas h/c indispensables en la labor del profesional.
- Formular y favorecer la educación de un conjunto de rasgos personológicos que influyen decisivamente en el desarrollo de estas habilidades.
- Formulación de un grupo de habilidades cognitivas que constituyen premisas del proceso de formalización de habilidades comunicativas específicas.

Dentro del contexto de las habilidades comunicativas V. A. Kankalik señala la siguiente clasificación:

- Habilidades para comunicarse con los demás.
- Habilidades para organizar y dirigir la comunicación.
- Habilidades para comprender a los demás.
- Habilidades para organizar la actividad conjunta con los demás.

En el libro: *Psicología para Educadores*, de autores cubanos se destacan:

- Habilidades para la comunicación referidas al uso del lenguaje, al logro de una expresión coherente, precisa, el dominio de un amplio vocabulario que ofrezca posibilidades mayores para ser comprendido, incluyendo las habilidades en el caso de los medios extra-verbales.
- Así, como las habilidades relacionadas con poder captar la retroalimentación necesaria para dirigir el curso de la comunicación a partir de la observación y de la identificación que se logre entre los que se comunican. Debe captarse si es entendido o no el mensaje, si interesa o no lo que se comunica, las vivencias que despierta para de esa forma poder “controlar” el proceso.

Es importante destacar en las habilidades comunicativas, las habilidades del sujeto para la observación y el establecimiento de una empatía emocional, dentro de las que se incluyen las habilidades receptivas, las habilidades auditivas y las habilidades expresivas.

Las habilidades receptivas se refieren a la capacidad del individuo para entender lo que se dice o escribe; las habilidades auditivas la capacidad de escuchar y de prestar atención, ciertamente similares a la de recepción; y las habilidades expresivas constituyen la capacidad del individuo para usar las destrezas verbales o escritas a fin de expresar una idea.

Los comportamientos que pueden indicar problemas con el lenguaje receptivo, según estudios del Dr. Jean L. Blosser y Roberta Depompei¹⁷, incluyen:

- El deficiente reconocimiento del vocabulario.
- La dificultad con el ritmo, la complejidad o la cantidad de información en forma hablada o escrita que se presenta a la vez.
- El solicitar múltiples repeticiones de la información dada.
- La falta de atención en conversaciones sociales o situaciones cuando se le muestra algo.
- Los problemas para entender y recordar lo que se lee.
- Las dificultades para recordar instrucciones o seguir indicaciones.

Una deficiencia de las habilidades auditivas también puede causar estos comportamientos mencionados. Las habilidades lenguaje expresivo y receptivo son sumamente necesarias para el desarrollo de la comunicación habitual entre las personas de un sistema social. Las habilidades del lenguaje son necesarias para tener éxito.

Los comportamientos que pueden indicar problemas con el lenguaje expresivo¹⁸ incluyen:

- La dificultad para recordar la palabra deseada al hablar o escribir.
- El uso grosero o inmaduro del lenguaje.
- Los problemas para utilizar un nuevo vocabulario.
- La utilización incoherente de temas que no tienen relación.
- La incapacidad para mantener un cierto comportamiento apropiado en situaciones sociales.
- Inventar historias o explicaciones para situaciones.
- Hablar sin parar, en forma rápida o excesiva.
- Explicaciones extensas y desorganizadas.
- Recuento de la misma historia una y otra vez.
- Dificultades para escribir enunciados.
- La deficiente capacidad para deletrear las palabras correctamente.

Las habilidades comunicativas son unas de las competencias profesionales más valoradas por parte de las empresas e instituciones del mundo. Se consideran un potencial problema si la persona que la ejerce en su profesión presenta ciertas dificultades para aprender, trabajar o interactuar con los demás. Esto no significa que el sujeto no pueda desarrollarlas, pero, si es bien cierto que solo tendrán un mayor logro en manos de profesionales con plenas capacidades mentales, que las emplean con el propósito de enriquecer y desarrollar la cultura y el bienestar de la sociedad¹⁹.

Así a lo largo del desarrollo de la comunicación y a través del instrumento mediador más importante, el lenguaje, el ser humano adquiere una función cognoscitiva nueva: la regulación. Función esencial como instrumento del pensamiento y de control metacognitivo. Por lo cual el lenguaje es, antes que nada, un sistema para explicitar y negociar estados mentales (cognoscitivos y emocionales), un sistema que permite la comunicación entre mentes y que por tanto puede, a través de la reflexión, conllevar a la movilización en los marcos de una actividad concreta.

En suma, la comunicación es tal vez una de las funciones psicológicas más evidente del ser humano. Éste comunica ideas, intenciones, deseos, afectos, actitudes,

instrucciones, entre otros. Si pensamos en ella como el proceso que hace posible que dos o más individuos se transmitan información intencionalmente aparecen claramente tres de las dimensiones del mismo:

- Una dimensión cognitiva con dos vertientes: la información transmitida, representada de alguna forma en la mente del que transmite y en la mente del receptor para ser comprendida y decodificada; y, los necesarios mecanismos de inferencia que permiten atribuir o dar sentido en función de nuestras intenciones o de las intenciones percibidas en el otro.
- Una dimensión social, ya que todo el sistema se apoya en reglas arbitrarias y convencionales que regulan el intercambio comunicativo y que son propias de cada escenario histórico-cultural.
- Una dimensión semiótica, donde el conveniente código utilizado -sea lingüístico o no- tiene características propias que deben ser descritas y analizadas en tanto sea un instrumento mediador de conceptos e intenciones.

Gregory & Carroll, en su trabajo *Lenguaje y situación* (1978), secuenciaron el orden de desarrollo de las habilidades comunicativas de la siguiente forma²⁰:

- Comprensión oral.
- Expresión oral.
- Comprensión escrita.
- Expresión escrita.

La didáctica de la expresión oral precisa la sistematización de un conjunto de conceptos y supuestos de la pragmalingüística, seleccionados en función de su incidencia en la enseñanza específica del área a tratar. El discurso hablado admite una serie ordenada de acciones y una coherente secuenciación del mensaje; sin estas premisas el profesional puede fracasar en muchas de las acciones que emprenda.

La conversación desarrolla una experiencia compartida apoyada por la presencia física de los interlocutores, cuyas reacciones orientan el desarrollo del discurso. *La comprensión oral es el proceso en el que se centra la comunicación oral en actividad*

(Lhote, 1995), puesto que es la faceta clave del intercambio verbal cotidiano; la comprensión verbal requiere la vista y el oído, la atribución de significado a lo verbal y a lo gestual. Así mismo, requiere el reconocimiento de la situación, de la captación del sentido (intencional) de los enunciados emitidos y de la función/valor de los indicios visuales y prosodémicos (entonación, silencios, pausas, variaciones del ritmo). Afirmación de Lhote que compartimos, ya que el mismo permite una mayor atención y comprensión de las informaciones transmitidas hacia un público.

En el análisis de la conversación intervienen distintas disciplinas, desde la lingüística que aporta las referencias gramático-textuales (coherencia semántica y pragmática) y la sociolingüística, para establecer criterios de la interacción social del lenguaje, hasta la psicología, que se ocuparía de las condiciones cognitivas y afectivas de la comunicación como ya hemos visto.

Hacer un uso adecuado del lenguaje será uno de nuestros objetivos principales; prever o reconocer la intención del interlocutor también es esencial para lograr una eficaz comunicación con el público. Si recordamos la proyección didáctica de las máximas conversacionales propuestas por Grice²¹ al exigir en la comunicación:

- Una cantidad suficiente de información, es decir, que la cantidad resulte adecuada a las intenciones y necesidades de la situación comunicativa concreta.
- La calidad de la información (ausencia de falsedad, error o manipulación con que es transmitida).
- Pertinencia de la información (en correlación con las dos máximas anteriores).
- Las maneras de transmitir una información (claridad, brevedad y orden expositivos).

La lengua escrita en las relaciones empresariales se pone de manifiesto tanto en los aspectos de comprensión lectora como en los de producción escrita, es un medio de comunicación más que toma gran relevancia dentro del desarrollo de la actividad profesional.

La lectura es una actividad individualizada que continuamente pone en juego los conocimientos y adquisiciones y / o aprendizajes sucesivos que acumula el alumno para aplicarlos. Leer documentos, artículos o libros relacionados con la futura actividad profesional resulta ser un buen complemento para el desarrollo de las diferentes estrategias de comunicación.

La escritura es una habilidad compleja, según S. Gili Gaya “es *la capacidad de combinar los recursos lingüísticos para ajustarlos a vivencias que nunca se repiten idénticas*”²². Durante el desarrollo de la actividad profesional, la expresión escrita es la respuesta a una referencia previa escrita u oral (una carta, un informe, una reunión...); esta habilidad ofrece muchas posibilidades en el tratamiento didáctico y un seguimiento y control formativo, además de una corrección de manera reflexiva.

La escritura, como medio de comunicación en el ámbito profesional, responde a necesidades comunicativas propias de la actividad donde la expresión adecuada y la pertinencia juegan un papel fundamental. En el desarrollo de su profesión el animador sociocultural, tendrán que producir escritos con adecuación, corrección y coherencia e incluso los que no sean de su competencia (tareas administrativas) tendrán que conocerlas para supervisar la tarea de los subordinados.

La habilidad de la escritura se adquiere, según F. Smith, a través de la lectura y de la comprensión de textos, de la memorización de fragmentos literarios, ejercicios de copia, estudio de normas gramaticales y a través de la comprensión y recepción oral.

Las habilidades comunicativas del animador sociocultural deben sugerirle que en su labor profesional sean inapropiadas las conversaciones serias dentro de un marco grupal, la imposición jerárquica o la imposición de temas rígidos que no sean del interés del público, en lugar de dar paso al buen humor y las relaciones afectivas para alcanzar en pos de una eficiente comunicación para ambas partes.

Atendiendo los criterios de función e importancia de las habilidades comunicativas en la labor de orientación del profesional proponemos las siguientes habilidades comunicativas, para la propuesta de nuestro entrenamiento socio-psicológico.

- ❖ Habilidades Comunicativas-Afectivas.
- ❖ Habilidades Comunicativas para el diagnóstico social.
- ❖ Habilidades Comunicativas para la percepción grupal.
- ❖ Habilidades Comunicativas para comunicarse con los demás.
- ❖ Habilidades Comunicativas para la motivación y la participación.

Los criterios para la selección de estas habilidades comunicativas en el trabajo del animador sociocultural están basados en las funciones, componentes y mecanismos de la comunicación, indispensables para lograr la orientación del mismo, y la consecuente motivación del público a los cuales se dirige la actuación; criterio basados además, en la interacción y el carácter de sistema de la misma.

1.3 Consideraciones teóricas sobre la Animación Sociocultural (ASC).

1.3.1 Antecedentes históricos y primeras conceptualizaciones de la Animación Sociocultural.

Remontándonos en la historia, esta profesión dataría de muchos años, mostrando un efímero accionar en la década del 40, del pasado siglo XX en Francia, como respuesta a los destrozos de la guerra, las luchas por la libertad y la fraternidad, el desamparo social, educativo y cultural en el que se sumergían los sectores más pobres de Europa. Ya desde esta época al practicante de esta profesión se le reconocía como el gestor sociocultural (*gesteur sociocultural*). Fue en este periodo donde se observaron los

primeros rasgos de la actividad de los animadores socioculturales en beneficio de los más desposeídos, como una consecuencia de los fenómenos industriales y sociales acaecidos.

Fue así que, el término de Animación Sociocultural (ASC) se comienza a desarrollar y manejar en Europa a partir de los años 60, para designar una *“categoría heterogénea en informe de actividades y fenómenos sociales, culturales y educativos”*²³ (Simpson, 1976). Esta corriente llega a España de la mano de la democracia y se hace formalmente presente durante la década de los 80, mediante un fenómeno al que se le denominó *“pananimacionismo”*²⁴ que convirtió la animación en una verdadera moda y contribuyó a la transformación y puesta al día de los campos de intervención social, educativa y cultural ya antes mencionados. De igual forma este movimiento, en los años 80, se desarrolla en América Latina de la mano de la Educación Popular y las misiones pedagógicas que, al igual que en Europa, le sirvieron de antecedentes.

De estas actividades de animación sociocultural surgen los animadores socioculturales como principales responsables en su planificación y desarrollo.

Con el paso de los años, este nuevo movimiento de animadores socioculturales ha sufrido sus transformaciones debido a la rápida evolución de las sociedades y con ellas, las comunicaciones y sus medios, los grandes y nuevos descubrimientos de la ciencia comunicacionales en el mundo.

Estudios realizados por investigadores como Paulo Freire, Ander-Egg, M. Hicter, J. A. Simpson, Ch. Delorme, entre otros, sitúan los antecedentes de la ASC en el desarrollo y posterior evolución de la Educación Popular y las Misiones Pedagógicas.

A diferencia de la Educación Popular que centra su atención hacia los contenidos del programa, la ASC se basa en el grupo de su trabajo y las relaciones entre sus miembros. Mientras que la Educación Popular supone, en su misma terminología, la existencia de otra no tan popular dirigida a un sector de la clase social, la ASC

sobrepasa los marcos de las categorías sociales para dirigirse indistintamente a toda la población.

Esta corriente pedagógica, como también se le denomina y que hoy tiene disímiles vertientes y modalidades, también se desarrolla en América Latina en los años 60 como un instrumento educativo puesto al servicio de las clases sociales. Su estrategia consiste en **“promover en los sectores oprimidos de la sociedad, mayor conciencia de sí mismos y un ensanchamiento de sus potencialidades, que los capacite para ser sujetos de sus propios cambios”**²⁵.

En Cuba la Educación Popular comenzó a tener alguna influencia partir de los años 80, pero obviamente sus formas de aplicación y propósito operan sobre un campo muy diferente al que se presenta en el resto de América Latina y Europa dadas sus condiciones histórico-sociales. Su imagen se ve reflejada en trabajadores del sector de la cultura, la salud, la educación, y el trabajo social, y sus programas de intervención sociocultural en beneficio y participación del pueblo.

Con la precipitada generalización del término por esos años, sobrevino una “degeneración del contenido de la ASC”, tornándose confuso o ambiguo ante los ojos de los especialistas, por lo que se realizó una aproximación al concepto basándose en una serie de documentos poco conocidos y en gran parte aún publicados, estudiados por el investigador Víctor Ventosa, con vista a construir un cuerpo teórico que unificara y sintetizara las dispares y contradictorias apreciaciones vertidas sobre este tema.

La conceptualización de la ASC supone un acercamiento al tema a partir de la *experiencia*. Así, veremos a la animación, dentro de nuestro lenguaje coloquial, de dos formas: como vida o sentido, derivado de la raíz latina *ánima*; y como movilidad o dinamismo, que proviene de la raíz *animus*. Esta afirmación expuesta por Moulinier confirma, desde el punto de vista experiencial y epistemológico, que la animación presenta un doble sentido, fundamentado en su doble etimología: *“infundir vida e incitar a la acción”*²⁶.

Esta primera característica de la animación se enriqueció con los aportes de las corrientes francófonas quienes hicieron alusión al *“despliegue de energías individuales”* por parte de los animadores socioculturales que la desarrollan, y la referencia a *“la comunidad como ámbito en donde esas energías encuentran su sentido”*²⁷, descrita por la corriente anglosajona. Es esta dialéctica entre lo individual y lo colectivo quien define la esencia de la ASC en el campo de la educación, la cultura y la sociedad, donde substancialmente median los diversos procesos de comunicación.

A pesar del corto periodo de vida que se le reconoce a la ASC existe un buen número de definiciones publicadas al respecto, de los cuales haremos referencia a los arribados en el 2do, 3ro y último Simposio sobre la Animación Sociocultural, desarrollados en Europa.

En el segundo simposio la ASC se definió por Simpson como:

“la búsqueda sobre el plano mental, físico y afectivo de los habitantes de un sector determinado, un estímulo que les permita abrirse a un abanico de experiencias, y como consecuencia, realizarse y expresarse plenamente, de forma que los individuos tomen conciencia de su pertenencia a un territorio y ejerzan una influencia a la que deben aportar una contribución”²⁸ (San Reno, 1975).

En el tercero se unió la contribución de otros autores para definirla como **“un espíritu, una manera de ejercer la profesión, adoptada por un gran número de trabajadores que tienen un papel de animación y que centran su trabajo en los grupos objetos de su intervención sociocultural”**²⁹ (1976).

Pío Cabanillas, otro destacado investigador en el campo de la ASC, planteó la necesidad de la misma como un sistema dinámico que permite la participación activa de todos los ciudadanos en la formación de la cultural de un territorio, y destacó su

importancia para la creación y el descubrimiento de nuevas actividades que hagan posible una sana utilización de la vida.

También J. V. Ventosa la define la ASC como: **“un instrumento eficaz para combatir el desarraigo, las manifestaciones, la soledad y la incomunicación”**³⁰, definición que se acoge a la investigación por la importancia que adhiere a la defensa de muchos de los fenómenos sociales, no solo en Cuba sino también en otros lugares del mundo contemporáneo.

La aproximación y análisis de los mismos, por parte de J. A. Simpson, sirven para constatar una afinidad conceptual acompañada de cierto rodeo mediante binomios relacionales, algunos ya mencionados como: la tensión entre el desarrollo del individuo y la sociedad, la dialéctica ante la adaptación o integración del individuo en un medio determinado y la transformación o cambio social.

Las dos concepciones, aparentemente irreconciliables de Moulinier, forman parte de un mismo fenómeno, de modo que su autor opta por un camino intermedio que delimita los contornos de la animación del animador sociocultural para evitar sus imprecisiones y peligro de manipulación. Esta vía se concreta al concebir la animación como un medio y no como un fin, y al animador como el portador de ese medio de integración, desarrollo y cambio social.

Señaló Moulinier que **“la animación supone una metodología de la comunicación en donde el animador es factor indispensable como mediador, capaz de facilitar las relaciones”**³¹; definición a la que nuestro trabajo se acoge por responder a las necesidades objetivas de nuestra investigación, y pese a la persistencia del autor al enmarcar esta categoría como un mero instrumento mediador de las relaciones sociales, explicación que puede resultar para algunos especialistas poco esclarecedora. Su integración coherente a cada una de las características del concepto de la ASC antes expuesto, por parte de V. Ventosa, consigue dilucidar la verdadera existencia y función del animador sociocultural en nuestras sociedades actuales, argumentada

desde una doble categoría filosófica: Trascendente-Inmanente, en el que un doble factor se desencadena, el “subjetivo-trascendente” de una existencia humana necesitada de autorrealización, y el factor “objetivo-inmanente” de una sociedad en desarrollo mediante la implicación de todos sus miembros.

- ✓ Inmanente como facilitadora de medios y
- ✓ Trascendente como cultivo de fines.

Desde esta perspectiva *“la animación del animador sociocultural no puede ser exclusivamente cultural, social o educativa, sino que asume las tres metas de forma integral, dando respuesta a la situación social que la genera con la aportación de los medios necesarios capaces de crear un estado propicio para que cada individuo descubra sus propios fines”*³². Esta sería la dimensión trascendente de la animación: *“provocar en cada persona una exigencia de sentido que le permita contribuir a la gestión de la colectividad y la creación de sus verdaderos valores”*³³. Éticamente, esto supone determinar los fines por los que se hace ASC, de los medios, con los que el animador sociocultural la materializa. Desde una dimensión cognitiva este proceso se encuentra en un primer momento ascendente, activo-creador del sujeto, que se corresponde con un segundo momento descendente y pasivo, en el cual se objetivizan las energías liberadas que se extienden en el territorio donde se origina el problema.

Así, el contexto histórico de la ASC parte de una crisis de sentido en el ámbito trascendente del sujeto que se halla en correspondencia con un desgarramiento en lo social, a la que el animador sociocultural intentará dar respuesta posibilitando el desarrollo individual y la participación social en las actividades planificadas.

El marco referencial de la ASC precisa de una sistematicidad en su revisión para ayudar a desentrañar las constantes subyacentes de las definiciones de animación dadas hasta el momento, lo cual se encamina hacia un esquema paradigmático presentado por Ventosa en su libro, y al cual nuestro trabajo se acoge. Este paradigma nos permite abordar la ASC como un proceso y no de forma individual o aislada, es decir, como un proceso sistemático donde convergen diversas funciones propiamente

de ASC en función de una actividad concreta, para lograr una satisfacción espiritual del público sobre el cual se centra la tarea del animador sociocultural.

En este sentido los elementos básicos de la ASC son *el sujeto, la acción y el destino* al cual se dirige.

- El sujeto: es el animador sociocultural que interviene como provocador o posibilitador de un programa cultural, social y educativo.
- La acción: es el elemento dinámico de transformación o cambio sociocultural.
- Y el destino: son aquellos grupos o comunidades sobre las cuales recae la acción.

Así, ***“la animación sociocultural implica una acción, suscitada por un animador sociocultural, que incide en un grupo”***³⁴. Junto a estas constantes vienen una serie de variables que están determinadas por:

- El tipo de animador.
- Las diferentes acciones que se realicen.
- Los distintos destinatarios.
- Y la determinada intencionalidad de las acciones.

Al unir todos los elementos básicos de la animación de forma integral y retomando a J. V. Ventosa como referencia, podemos reafirmar que *la ASC se constituye en una acción específica, suscitada por un tipo de animador sociocultural que incide en un grupo concreto, con una determinada intencionalidad.*

La intencionalidad es quien establece la diferenciación entre los fines y los medios de la animación sociocultural, así como el establecimiento de sus modalidades.

1.3.2 Marco profesional de los animadores socioculturales: modalidades y funciones.

La ASC no presenta fines en sí, pero los hace posibles dependiendo de la intencionalidad con que se realiza, previo a la finalidad u objetivos de un determinado programa de animación. Por lo que, es la intencionalidad de la animación sociocultural

quien configura las modalidades y marcos de actuación del animador sociocultural en su profesión.

Atendiendo al matiz de la intencionalidad, la ASC acentúa indistintamente lo cultural, lo social, o lo educativo. La atención equilibrada de las tres modalidades es quien le confiere su relieve. Estos matices nos brindan una base para plantear las tres modalidades básicas en la actividad de un animador sociocultural según se acentúen alguno de estos tres aspectos.

1. **Modalidad cultural**: la cual aparece en un tipo de animación en cuya definición están relacionadas las palabras creatividad, expresiones artísticas y ocio. Metodológicamente se centran en la actividad y su campo de acción o infraestructura que emplea como soporte habitual son las casas y centros culturales, los talleres y escuelas artísticas, las peñas y ferias culturales.
2. **Modalidad social**: entorno a la cual se establece la participación para alcanzar una transformación, dinamismo, cambio o movilidad social, la integración y el protagonismo. Este tipo de animación centra la intervención del animador sociocultural mayormente en grupos o comunidades, y se encuentra en asociaciones, movimientos juveniles, centros cívicos o de servicios sociales.
3. **Modalidad educativa**: en la cual se acentúa un tipo de animación donde aparecen expresiones que aluden hacia un “desarrollo personal”, transformación de actitudes, desarrollo del sentido crítico, responsabilidad, conciencia, sensibilización, motivación y estimulación. Centra la actividad del animador sociocultural, esencialmente en la persona a la cual dirige su intervención. El campo de actuación de esta modalidad del animador sociocultural se desarrolla en torno a las escuelas, las universidades, las actividades extraescolares, centros o clubes de ocio y tiempo libre.

El marco de toda acción cultural se distingue por las “funciones culturales” que se abordan en toda política cultural, y las expresiones culturales o espacios en los que se pretende llevar a cabo dichas funciones. En el primer caso (funciones culturales) tendríamos el qué de la acción cultural; mientras que en el segundo, (expresiones

culturales) nos encontraríamos con el dónde. La Política Cultural nos proporcionaría el para qué de la acción, mientras el cómo, se determina por el Programa Cultural en el cual se enmarca la acción sociocultural.

Dentro de este marco referencial la ASC ocupa una de las funciones culturales conjuntamente con otras como la conservación y creación de patrimonio cultural o la difusión y distribución de productos culturales (edición, representación, o procesos de comunicación), todo ello enmarcado en un complejo proceso llevado a cabo por los animadores socioculturales. Estas funciones se ejercen en diferentes manifestaciones expresivas como: la literatura, la música, el teatro, el cine, la plástica, así como la arquitectura, la radiotelevisión, el turismo y la cultura física. Las diferentes configuraciones que resultan de la coyuntura ajustada de funciones y de expresiones culturales en función de una “Política Cultural” determinada, es a lo que llamamos “Programa Cultural”. Todo lo cual hace evidente la variedad de programas culturales que existen por manifestación.

Así, el animador sociocultural tendría una función cultural entre otras que tendrán mayor o menor sentido y preponderancia en un determinado Programa Cultural, según el tipo de Política Cultural al que se ampara. Entonces, podemos concebirse el animador sociocultural como:

- Un medio más para llevar a cabo determinados objetivos.
- Un objetivo, mediato, de una Política Cultural concreta.

En el primer caso el animador no deja de ser un instrumento al servicio del resto de las acciones culturales; y en el segundo, las acciones culturales se convierten en un instrumento del animador sociocultural. Criterio de J. V. Ventosa que compartimos por considerarlo válido, para el desarrollo de la propuesta de entrenamiento sociopsicológico, a todas las acciones que se realizar alrededor de una actividad sociocultural, acciones comunicativas propiamente de animación social, cultural y educativa en función de determinado Programa Cultural, regido por un Política Cultural específica. La principal misión del animador sociocultural radica entonces en *“estimular a la práctica cultural”*³⁵, ya sea con vistas al desarrollo y promoción de una determinada

acción cultural o para favorecer la creatividad y la participación global y plena de los procesos socioculturales.

El animador sociocultural también ocupa una importante función en el plano educacional. Esta argumentación se logra fundamentar en la relación establecida por Simpson entre animación y educación permanente, situándolo en tres niveles: teórico-conceptual, estratégico-metodológico y el práctico-operativo.

Se percibe una unidad en el plano teórico debido a que ambos conceptos (animación y educación) poseen una misma meta: *mejorar la calidad de vida de las personas*, afirmación constatada durante un Proyecto de Animación, realizado en Europa en el año 1996, en el cual niveles de desarrollo y de implantación social de la animación sociocultural con respecto a los de la educación se mostraron en evidente inferioridad de condiciones, por cuanto su fin último apuntó hacia una integración conjunta de ambas nociones en una misma planificación de momento no satisfactoria.

En el tercer plano o nivel relacional de Simpson, es donde las diferencias entre animación y educación resultan más evidentes, a pesar de plantear que ni siquiera éstas resultan suficientes para establecer una separación entre ellas.

La educación se ocupa permanentemente de asentar y mejorar los sistemas educativos, mientras que la animación se centra mayormente en la creación de “apariencias nuevas”. Otro elemento diferenciador de la educación con relación a la animación se refiere a los perfiles profesionales. El estatuto y la deontología del profesorado se encuentran mejor definidos que los del animador sociocultural. Actualmente, los animadores socioculturales solo cuentan con un plan formativo preciso en contraste con la dispersión curricular de la ASC.

En el plano educacional J. V. Ventosa plantea que la ASC **“cumple una función instrumental, de carácter propedéutico, de cara a una nueva concepción de la educación actualizada, en función de las exigencias de una sociedad cada vez**

más compleja y con una creciente necesidad de mantener a sus miembros en permanente e integral formación (...)"³⁶.

El espacio extraescolar es uno de los terrenos más privilegiados del animador sociocultural, desde el cual su función principal es motivar a las personas a implicarse en aquellas tareas inacabadas e inacabables de su propia formación.

Un rango diferencial más trascendental lo constituye el tipo de destinatarios de la educación respecto a los de la animación, aspecto estrechamente ligado a los contenidos de cada disciplina. Mientras la educación exterioriza un carácter dominador reflejado en sus exigencias para los niveles escolares o en cierta competitividad en los escalafones superiores, la ASC se dirige básicamente a sectores de la población inmotivados por la cultura o por la educación. Sus contenidos están orientados a favorecer el despliegue personal de una comunidad, en un marco de libertad y de no competencia.

Esta función motivadora de la animación frente a la educación, nos posibilita definir en la teoría y en la práctica el importante lugar que ocupa la ASC para la actividad profesional de los animadores socioculturales, como afirmara E. Ander-Egg cuando dijo que: **"(...) una cosa es la necesidad de educación permanente y otra que la gente esté motivada y quiera realizar"**³⁷.

El animador sociocultural desde esta perspectiva, tiene como misión *"motivar y mantener el interés de la población para llevar a cabo todo un proceso de educación permanente"*³⁸. La animación sociocultural surge como un procedimiento de adecuado para sensibilizar e impulsar hacia las tareas de educación. Además, ella en sí es una forma o aspecto de la educación permanente y, un factor para el desarrollo cultural y educativo.

La relación recíproca entre animación y educación permite multiplicar posibilidades de actuación conjunta y complementaria, en el terreno de los equipamientos integrados

con el aprovechamiento de los recursos e instalaciones, así como en la planificación conjunta e interactiva de programas socio-educativos en áreas concretas de la población, haciendo uso correcto de las habilidades comunicativas. Una educación permanente para contribuir al desarrollo de la cultura dentro de un contexto sociocultural y educativo, y que se pone en práctica a través de determinadas acciones.

Es en la acción, como ya hemos visto en anteriores epígrafes, donde se sitúa al animador sociocultural como instrumento básico para el desarrollo cultural.

La respuesta de la ASC ante problemas de factor cultural estriban, según Ventosa, no tanto en poner la cultura al alcance de todos, como en **“crear una atmósfera de medios y motivaciones que impulsen a todos los ciudadanos en la expresión y construcción de su propio destino (...)”**³⁹, rompiéndose las barreras entre las decisiones de unos pocos y la pasividad de la gran mayoría.

Cuando vinculamos la educación permanente al desarrollo cultural, como dos objetivos básicos de una democracia cultural en nuestro país, las diferentes acciones culturales y educativas, que se pronuncian para lograr dichos objetivos, deberán interrelacionarse para alcanzar el éxito. La ASC, en tanto constituya una acción básica de motivación y de estímulo para implicarse individual y colectivamente en un proceso de democracia cultural, se integra en los marco de la educación permanente, conjuntamente a otras acciones educativas y sociales dentro de un espacio determinado. La función que aporta el animador sociocultural a la educación esta determinada por los nuevos retos a los que ésta se enfrenta en su actual expansión, lo que atribuye a la educación necesidades de apertura, contacto e inserción en el medio para la cual la animación sociocultural aporta respuestas progresivas.

Así, la ASC cumple, siguiendo la definición de J.V. Ventosa, respecto de la educación, una *“función motivadora, creativa y participativa, de cara a una educación integral y completada en el medio”*⁴⁰, que se complementa con la dimensión expresiva de la persona.

Los animadores socioculturales presentan entonces una triple dimensión funcional puestas al servicio de la educación, como son la:

- Dimensión educativa, mediante de la motivación.
- Dimensión cultural, a través de la creatividad.
- Y la dimensión social, propiciando la participación.

El animador sociocultural se torna así en instrumento de la escuela, cuando éste aprovecha las técnicas motivacionales, creativas y participativas. A su vez, la escuela ofrece un buen servicio a la animación sociocultural siempre que trabajen de forma conjunta en función de la educación integral, abierta al entorno y participativa.

Entonces, el animador sociocultural se determina, dentro del sistema escolar, como una función (entre otras) “necesaria pero insuficiente”, afirmación de Delorme que compartimos dada su veracidad en cuanto al carácter propedéutico y motivador de la ASC con relación al resto de los procesos formativos ya fuertemente consolidados en el mundo.

Así, y retomando a Delorme, podemos afirmar que un animador sociocultural sabiendo crear las condiciones dentro del proceso de formación en las escuelas “permite la expresión de necesidades, y libera las fuerzas latentes que proporcionan la motivación y energía para adquirir posteriormente los saberes y aptitudes de manera autodidacta”⁴¹.

Animar es sinónimo de *motivar* para realizar. En este sentido la motivación no se concibe únicamente como la iniciación de un proceso de *aprendizaje* sino también, y esencialmente, de *participación*. El proceso de aprendizaje es solo la adquisición de un instrumento que permitirá seguidamente la participación emancipadora del sujeto.

Podemos concluir afirmando entonces que el animador sociocultural, dentro del área de la enseñanza, cumple una función doble que consiste en:

1. Motivar a los grupos y sectores de la población que aún no participan en procesos de instrucción o actividades socioculturales del entorno que les rodea.
2. E incitar, dotar de técnicas y coordinar el trabajo de los que actúan dentro del proceso para que se conviertan en “sujetos dinamizadores”.

La ASC, por tanto, prepara el camino, crea convocatorias y sienta las bases motivacionales para el inicio de un proceso autoemancipador del individuo en relación con su entorno social, cultural y educativo; y el animador sociocultural es el actor encargado de impulsar todo el proceso, aportando y aplicando las técnicas y habilidades comunicativas necesarias en función de los intereses detectados.

El tema del ocio también se encuentra estrechamente ligado al concepto y a la época de la Democracia Cultural y, por tanto, de animación sociocultural. Esta afirmación se fundamenta en el bosquejo histórico realizado sobre el periodo de su surgimiento, que condiciona la conquista del ocio como un requisito para alcanzar la cultura.

La relación entre Democracia Cultural y desarrollo del tiempo libre, como además se le conoce, resultó ser un fracaso, debido a que ambos principios se fundamentaban en la premisa de aplicar soluciones cuantitativas al problema del acceso a la cultura. Afirmación que se demuestra claramente en la determinación de las fases de la ASC⁴². A decir de Ventosa, la multiplicación y la difusión masiva de los productos culturales no resultan suficientes para llegar a cabo un verdadero desarrollo cultural. Estudios realizados por el mismo autor e investigaciones del sociólogo francés J. Dumazedier demostraron cómo con el incremento del tiempo libre a las personas no se alcanza la verdadera “liberación humana”, y plantea la superación de tal insuficiencia en la revisión del discurso sobre el tiempo libre. Un tiempo libre de “necesidades y de obligaciones” que necesita ser liberado para convertirse en fuente de desarrollo y no en ámbito de consumo y desocupación forzada.

El tiempo libre en nuestro país hoy días se rehabilita no solo con opciones creativas sino también ocupacionales y de amplia utilidad social, como es el caso de los

trabajadores sociales, los instructores de arte y los profesores emergentes integrales. El tiempo libre, al decir de J. V. Ventosa, **“se integra al contexto global del devenir humano formando parte de todo el tiempo vital del que dispone”**⁴³.

Si la cultura, interpretada desde las premisas de una Democracia Cultural, abarca todos los ordenes de la realidad del hombre, y la ASC como estrategia de actuación de tal concepción cultural, tiende a las transformaciones de las relaciones en el conjunto de la vida social, entonces, la actuación del animador sociocultural rebasa los contornos del tiempo libre y las actividades que tienden a su aprovechamiento. Pero, si bien es cierto que representa un tiempo libre privilegiado para la animación sociocultural, tampoco es el único, ya que puede darse la situación de una educación y de una animación sociocultural en tiempo libre, solo en dependencia de sus funciones.

Entonces, la ASC no puede reducirse en la esfera del tiempo libre aunque actúe sobre él, como tampoco identificarse con la educación en el tiempo libre. Mientras que la educación aprovecha el tiempo libre como plataforma de un proceso educativo continuo, la ASC interviene con una misión propedéutica, motivadora que prepara el camino y sienta las bases de posteriores procesos como ya hemos analizado.

La actuación del animador sociocultural durante el tiempo libre como fase preliminar de motivaciones ante posteriores intervenciones es necesariamente limitado desde el punto de vista temporal, mientras que la acción del educador se centra en el ámbito de los fines de un proyecto educativo, haciendo énfasis en las relaciones educativas y en los resultados de las mismas.

El animador sociocultural también juega un papel fundamental en la actualidad de la Investigación- Acción, como una alternativa de carácter cualitativo. La Investigación- Acción es una “metodología que surge como respuesta a los límites de un tipo de investigación cuantitativa más tradicional”⁴⁴, manifestada por investigadores de talla mundial, dentro de los que destacamos a K. Lewin como el padre de dicho concepto.

Un concepto al cual nuestro trabajo se ampara, debido a que en el mismo, se aborda la analogía establecida entre la investigación y la animación sociocultural.

Los rasgos del modelo de la Investigación-Acción se perciben durante las evaluaciones que se realizan en el terreno de la ASC. Estos son:

1. La interacción entre teoría y práctica, entre el investigador, el animador y los participantes en el proceso sistemático de control de la acción.
2. La elección subjetiva que se deriva del grado de implicación del investigador en lo investigado.

El primer tema plantea la tesis del reparto de funciones establecidas entre el investigador, el animador y los grupos en los que trabaja, donde cabe la posibilidad de que el animador sea, a la vez, investigador de la acción. Y en el segundo rasgo de este modelo conduce hacia la crítica problemática del distanciamiento y la implicación del investigador respecto al fenómeno investigado.

Este modelo de Investigación- Acción, aplicada a los procesos de animación sociocultural, se centra en el estudio de procesos utilizados en la consecución de determinados objetivos implícitos en el programa de cada institución. Se realiza desde dentro para convertirse en un instrumento más del propio grupo al servicio de la acción y se caracteriza por su dimensión abierta e inacabada, al integrar y aprovechar factores imprevistos. Tomando de referencia la aplicación de observaciones participantes, encuestas, sondeos de participación e intereses, la Investigación- Acción se define por los investigadores K. Eskola y P. Hammeton como **“un proceso abierto y continuado de reflexiones críticas”**⁴⁵. A diferencia del modelo de investigación tradicional, más cerrado y terminal que solo controla unos objetivos previamente establecidos mediante la aplicación métodos cuantitativos, es considerado como el “modelo de investigación propio de la Democracia Cultural”⁴⁶, definición por la cual la incorporamos en la argumentación teórica de la investigación, ya que pone en manos de todos, el *acceso al saber y el control de la realidad como objetivo de una Democracia Cultural*.

Así, la Investigación-Acción forma parte del conjunto de prácticas y acciones empleadas por la ASC para conseguir la meta de la Democracia Cultural, donde la tarea del investigador es la de un animador sociocultural que explota la investigación, con el objetivo de desarrollar la autodeterminación de los grupos para los cuales trabaja. La misma se entiende y aplica, desde esta perspectiva, en los marcos de la ASC, donde el rol del investigador adquiere las características de un animador sociocultural: *“apoyo reflexivo y sistemático de la acción del grupo, capacidad comunicativa y descriptiva, suscitado del auto análisis grupal, iluminador y catalizador de la información y de las opiniones de los participantes, seleccionando los medios apropiados para la acción”⁴⁷*.

El investigador-animador sociocultural, a decir de J. V. Ventosa, apoya los proyectos socioculturales, define las situaciones de partida, explora los contextos sociales sobre los cuales actúa, controla los procesos y evalúa los resultados. Todo ello mediante un diálogo permanente con los grupos de acción al que se integra y desde el cual cumple su misión. Por lo que podemos concluir afirmando que la Investigación-Acción es un instrumento más de la Animación Sociocultural al servicio del animador sociocultural, con la intención de poner en práctica los objetivos fundamentales de la Democracia Cultural.

Si bien la ASC es el medio más idóneo para materializar los objetivos de la Democracia Cultural como hemos visto hasta ahora, la difusión cultural es el instrumento básico para lograr una democratización de la cultura, concepción orientada a situar la cultura al alcance del mayor número posible de personas, así como crear una demanda cultural entre el público (promoción cultural), la oferta de productos culturales (acción cultural), conservación y optimización del patrimonio artístico cultural de una determinada comunidad para su disfrute (gestión de medios culturales) .

La Gestión Sociocultural suele confundirse con la ASC dadas sus similares expresiones y actividades artístico-culturales (música, teatro, plástica, cine, etc.). Sus diferencias, a decir de J. V. Ventosa, radican en las diferentes funciones o maneras de utilizarlas: función difusora en el primer caso (Gestión Sociocultural) y función animadora en el

segundo (Animación Sociocultural). Es decir, mientras la Gestión Sociocultural se centra en el producto cultural acabado que ofrece, difunde o proporciona a la población, la ASC se interesa por los procesos participativos, críticos y expresivos que desencadenan sus acciones en la población.

1.3.3 Tipologías del animador sociocultural.

Las diversas tipologías de animadores surgieron de la necesidad de justificación de la animación ante la ambigüedad de sus funciones, afirmación concertada por Ventosa en el hecho de que la animación se considere una profesión específica, y como un estilo o actitud ante diversas profesiones.

Disímiles son las definiciones aportadas en la clasificación de los tipos de animadores existentes, pero nuestro trabajo solo tomará de referencia aquellas clasificaciones que respondan a los objetivos del mismo. Para lograr tal propósito nos apegaremos a la distinción ofrecida por el Gobierno francés, en el año 1974, quienes diferenciaron entre una “animación institucionalizada”, refiriéndose a los animadores natos y profesionales y; a una “animación difusa”, para definir aquella animación presente en diferentes profesiones.

Asumimos entonces la realización de nuestro entrenamiento socio-psicológico para desarrollar habilidades comunicativas en los animadores profesionales y natos que actúan en alguna institución social, cultural y educativa del municipio de Santa Clara. Entre ellos encontraremos la definición de los animadores pedagógicos, animadores turísticos y los animadores socioculturales.

Así, nos acogemos a la clasificación presentada por Simpson en su Proyecto de Animación⁴⁸ al definir dentro del sistema de la ASC al:

1. Animador Global, que se encuentra en contacto afectivo con las personas de un barrio o de un centro.
2. Animador Director de un centro o establecimiento análogo.

3. Animador Formador o Monitor, como un animador técnico capaz de suscitar el interés y la competitividad en un dominio dado, como por ejemplo el teatro y la música.
4. Animador Coordinador o Difusor, como un animador de síntesis que permite el acercamiento a los contenidos culturales y su asimilación crítica.
5. Animador Investigador o de Grupo que controla y evalúa los resultados del Programa de Intervención.
6. Y los Animadores Responsables de que dicha animación se realice.

Cabe destacar que los artistas, administradores, gerentes y el resto de los recursos humanos que no centran su trabajo en las personas o colectivos con los que actúan, lejos de ser verdaderos animadores socioculturales, más bien resultan “agentes de apoyo y auxiliares del animador sociocultural en su actividad profesional”⁴⁹.

Retomando el tema de los tipos de animadores y apoyándonos en referencias de J. V. Ventosa, podemos afirmar que existen tres grandes grupos de animadores en relación a tres parámetros diferentes: *el status, el ámbito de trabajo y las tareas del animador sociocultural*.

Por su status: los *animadores* se clasifican en *profesionales, semiprofesionales y voluntarios*.

Atendiendo al ámbito de trabajo: pueden existir *animadores culturales, sociales y educativos*, en referencia a las tres modalidades del animador sociocultural ya aludidas, así como también existen *animadores turísticos y deportivo*, pero que no conforman el grupo de animadores socioculturales al cual se dirige la propuesta de nuestro entrenamiento socio-psicológico.

Y finalmente, en función de sus tareas y situaciones: encontramos al *animador difusor, monitor, investigador y al coordinador*.

Escogemos esta última clasificación de animadores socioculturales, dadas las diversas relaciones que establece en su vida laboral con la institución a la cual se inscribe y las

modalidades que desarrolla íntegramente, según se centre en las actividades con el grupo o en las relaciones entre diversos grupos y actividades.

Los agentes básicos de la ASC, que trabajan conjuntamente con los animadores, contribuyen a que la acción educativa, social y cultural de los mismos resulte eficaz y transformadora. Estos son: *los destinatarios, la institución sociocultural y el animador*. Actúan de forma interrelacionada y determinan las relaciones institucionales y comunitarias que el animador mantiene en el transcurso de su trabajo.

Los destinatarios del animador sociocultural lo representa la población, el grupo o la comunidad directamente beneficiada por la intervención. Sus intereses, necesidades y problemas son los que, en última instancia, justifican el proyecto de animación que se desarrolle, pasando por un proceso gradual de participación que les asiste a abandonar el rol de “espectadores pasivos”, hasta llegar a convertirse en “protagonistas activos” del mismo. Este agente permite dar respuesta al para quién de la Animación Sociocultural.

La institución sociocultural supone el marco de organización desde el cual se llevan a cabo los programas de intervención. Este desde dónde el animador sociocultural planifica su estrategia de Animación Sociocultural no solo es espacial, sino también “ideológico”. La institución ofrece la estructura funcional y el soporte filosófico que orientará el sentido y el enfoque de la animación. La institución aporta además, los recursos necesarios para llevar a cabo las prestaciones del animador.

El animador es *quién* motiva a la acción. El intermediario entre las necesidades demandadas de una población determinada y el potencial de respuestas a las mismas, propia de la institución para la que trabaja. Es el “impulsor ejecutivo” encargado de transformar, dados los medios y presupuestos institucionales adecuados, las aspiraciones y demandas de la población en un programa organizado y sistemático de intervención. Este proceso de Animación Sociocultural prevé y posibilita la incorporación gradual de los interesados en la cosecha de las metas acordadas.

En esta triada de vectores o agentes socioculturales se pone en evidencia una amplia red que descubre y narra las relaciones básicas de los animadores socioculturales, y

que han de tenerse en cuenta una vez diseñada la propuesta de entrenamiento socio-psicológico. La acentuación de cada uno de ellos, así como la ponderación de sus relaciones, se encuentra determinado por el status de cada animador, en su relación con el grupo de trabajo y la institución que sostiene.

Atendiendo a su status los tipos de animadores se definen en: “*naturales / espontáneos, militantes / monitores y profesionales*”⁵⁰, siendo estos últimos a los cuales se dirige la propuesta de entrenamiento socio-psicológico.

Animador Natural es el líder de un grupo con el que mantiene relaciones “carismáticas”, basadas en la espontaneidad e improvisación de actuaciones (Status Carismático).

El Animador Monitor sería el dirigente de asociaciones u organizaciones desde las que suele actuar con “carácter voluntario”, pero con una clara intencionalidad en relación a los grupos con que trabaja y sobre el cual; gira toda su atención (Status Grupal).

Mientras que el Animador Profesional, representa al técnico de la animación, cuyo trabajo se desarrolla desde la institución para la cual trabaja de forma “extrínseca”- desde fuera de los grupos- y abierta a varios grupos, poblaciones o territorios específicos (Status Institucional).

Por cuanto, es este último vértice quien reúne a los anteriores (animador-institución-población), nuestra propuesta de entrenamiento socio-psicológico para desarrollar habilidades comunicativas se dirige a los animadores socioculturales profesionales que tienen un status institucional.

¿Qué se entiende entonces por animadores socioculturales, cómo estos deben ser y actuar ante la realidad sociocultural del territorio?

Los animadores socioculturales surgen por la existencia de actividades de ASC. Algunos animadores elaboran sus acciones de forma voluntaria, obedeciendo a un status grupal; otros de forma espontánea o natural, dadas su influencia intrínseca desde el grupo; y otros de forma profesional, que parte de la institución a la cual se

inscribe hacia los diversos grupos del público espectador, imponiéndose la ASC de los animadores como una “necesidad de las actuales circunstancias”.

Los animadores socioculturales son los encargados de planificar y desarrollar, conjuntamente con el resto de los agentes básicos de la ASC, las acciones socioculturales determinadas en un Programa Cultural que se realizan en un territorio o comunidad específica. Las acciones se fijan teniendo en cuenta la Política Cultural del país en el cual se enmarca y respondiendo al Programa Cultural de cada una de las instituciones del territorio.

Para el desarrollo de su intervención deben estar equipados con las herramientas necesarias que les permitan sostener una relación afectivo-motivadora con el público durante el proceso de comunicación que garantice la participación; creer en sus habilidades profesionales para hacerlo así como en la capacidad del público mismo en la solución a sus problemas culturales, sociales y educativos. En el desarrollo eficiente de la actividad profesional de los animadores socioculturales resulta de gran importancia el valor otorgado a las cualidades personales, más aún que a las condiciones intelectuales del sujeto, a pesar de que estas últimas pueden facilitar y enriquecer el dominio de las habilidades comunicativas ya mencionadas.

Capítulo II: Diseño teórico metodológico del entrenamiento socio-psicológico para el desarrollo de habilidades comunicativas en animadores socioculturales.

2.1 Determinación de las necesidades educativas del animador sociocultural y de sus habilidades comunicativas.

Por determinación de necesidades se entiende *“la tecnología educativa a través de la cual se recoge la información individual o grupal de las carencias y necesidades existentes en el ámbito profesional”*⁵¹. Las necesidades son vistas como diferencias medibles, entre una situación actual y otra deseada, o sea, la determinación de los

verdaderos problemas para poder definir alternativas de solución, haciendo función de prueba diagnóstico.

Teniendo en cuenta la anterior definición nos dimos a la tarea de recoger la información necesaria mediante la aplicación de los diferentes métodos de investigación referidos anteriormente. La aplicación de esos métodos durante la XV Feria Internacional del Libro en Santa Clara nos permitió además precisar las áreas críticas sobre las cuales debíamos actuar para lograr un desarrollo adecuado de las habilidades comunicativas e incrementar la participación del público en las diversas actividades socioculturales programadas.

El análisis de los métodos aplicado a los profesores, animadores socioculturales (profesionales de la cultura) y público participante, durante las actividades desarrolladas en esta quincena, arrojó los siguientes resultados:

Resultados de las encuestas realizadas al público. (Anexo 2)

Estas encuestas se aplicaron con el objetivo de diagnosticar el estado de las habilidades comunicativas y las necesidades educativas del animador sociocultural.

La edad de los 6 encuestados osciló entre los 26 y 50 años, todos ellos con un nivel educacional alto. Cuatro de ellos con un nivel superior, y los dos restantes, técnico medio y preuniversitario respectivamente.

Todos asistieron y participaron, durante los últimos 3 años (2004, 2005, 2006) a la Feria Internacional del Libro que, durante el mes de febrero, tiene lugar por dos semanas en el municipio de Santa Clara, por lo cual confirmamos su asistencia en muchas de las actividades desarrolladas de amplia magnitud sociocultural, e intercambio con las actuaciones de los animadores socioculturales.

En los resultados se constató que, el principal objetivo de la asistencia a las actividades desarrolladas coincidía con: la adquisición inmediata de los libros, sus ventas, así como el intercambio sociocultural con los artistas y escritores que en él participan.

Entre las actividades más disfrutadas se demuestra la preferencia por las peñas artístico-culturales, desarrolladas en el Mejunje y el parque de las Arcadas principalmente, y las muestras de teatro infantil disfrutadas tanto por niños como adultos en el Salón Eco, a pesar de conocer la existencia de otras actividades.

Las actividades más visitadas tienen un tiempo de duración que oscila entre los 20 y los 30 minutos aproximadamente; pero además de las temáticas literarias, en pos de la promoción y posterior venta de los libros, no se perfilan otros tópicos que se integren con un carácter más intragrupal. No se aplican técnicas de participación en las actividades para adultos que enriquezcan tanto la temática como la actividad, y logre motivar el intercambio real entre los animadores y el público espectador. Aunque las conversaciones que se entablan resultan amenas e instructivas, la participación de público, ingrediente esencial de toda actividad sociocultural, se dirige por la exactitud del evento.

El público que asiste a las actividades acude pasivamente a las presentaciones, y aunque logra su principal objetivo: “adquirir los libros buscados, conocer a los artistas y actualizarse sobre la dinámica sociocultural del territorio”, no logra un verdadero intercambio sociocultural donde ambas partes, animador-público espectador, se relacionan en un amplio proceso de comunicación afectiva, perceptiva y motivacional, mediante las habilidades del animador sociocultural que las dirige; por lo cual podemos afirmar que no se cubren las expectativas y necesidades reales del público durante el proceso. No se percibe un interés real por las actuaciones y representaciones en las que el animador sociocultural se ve inmerso, dado que la gran mayoría no logra una identificación con los temas abordados ni se motiva a participar de forma activa.

Debido a que la principal función del animador, en los marcos de un espacio sociocultural, es conseguir la motivación del público para participar en las diferentes actividades que se desarrollan, fueron sugeridas las aplicaciones de técnicas o herramientas de animación y participación, con el propósito de aumentar el estímulo y la colaboración de éstos para alcanzar una mayor eficiencia en los resultados. Aumentar el número de actividades y su promoción para enriquecer no solo las presentaciones, sino también, el contenido de las mismas y la correspondiente venta de los productos socioculturales que se promueven y ofertan antes, durante y después de la temporada ferial. Así, como la necesidad básica de forjar conciencia en la población sobre la importancia de estos eventos y los beneficios de su desarrollo e implicación del público para elevar la calidad de vida espiritual.

Estas afirmaciones nos permitieron determinar que los tópicos tratados durante el evento ferial si bien no responden a las necesidades reales de los espectadores, más bien no logran una consecuente motivación a participar de su transformación o cambio social. Todo lo cual hace imprescindible la realización de una guía de entrenamiento socio-psicológico que garantice el desarrollo en la habilidad de las mismas.

Resultados de las entrevistas a los animadores socioculturales. (Anexo 3)

Las entrevistas fueron aplicadas a dos profesionales de la cultura, considerados para nuestro trabajo como animadores socioculturales, y se realizaron con el objetivo de diagnosticar el estado real de sus habilidades comunicativas en el desarrollo de la actividad profesional.

De ellas se extrajeron las siguientes conclusiones:

Los animadores socioculturales atribuyen un papel muy importante al manejo de la comunicación con el público espectador, considerándolo un mecanismo regulador de la actividad y, por tanto, de la motivación y la participación en el mismo.

Resumen como habilidades comunicativas a tener en cuentas durante la práctica profesional: la actitud de confianza en sí mismo para las presentaciones, respondiendo siempre al servicio de la sociedad; demostrar seguridad y confianza en el público, reconociéndoles capaces de asumir y salir de su situación, así como para hacerse protagonista de su propia promoción sociocultural; desarrollar la creatividad; demostrar seriedad y responsabilidad ante el trabajo sin dejar de ser entusiasta y tener un amplio sentido del humor.

Coinciden en que la actividad profesional de los animadores socioculturales debe dirigirse abiertamente al pueblo en cada una de sus manifestaciones sociales, educativas y culturales. Siempre ser amables, simpáticos, saber observar, escuchar y reconocer al público espectador, para entonces demostrar la autenticidad de su intervención y lograr de forma convincente motivar la participación de éstos.

Se señalaron como deficiencias la necesidad de una formación profesional que los capacite para desarrollar eficientemente las habilidades para la motivación, el empleo adecuado de las técnicas participativas de animación, necesarias para estimular al público, así como la habilidad de gestión y administración que muchos no poseen y que se reclama como un verdadero auxiliar en la acción del animador, y en contra de la generalizada fobia a las tareas de Animación Sociocultural.

Resultados de las entrevistas a los profesores de la Animación. (Anexo 4)

En la entrevista realizada a los 2 profesores de enseñanza superior (uno de animación en el turismo y el otro de animación en la intervención sociocultural) y el análisis cualitativo de las mismas, se arrojaron los siguientes resultados:

- ✓ La necesidad de afrontar la formación de animadores para la animación sociocultural atendiendo a las dos posturas, ya definidas por Moulinier, resumidas en:
 - 1) la formación para la animación, insertando esta disciplina en los currículos de las carreras profesionales que actúan el terreno de lo social, lo cultural, lo educativo, y de la información.

2) y la formación de animadores, poniendo en práctica un programa específico y con identidad, que aún no existen en nuestro país, cuidando la interrelación entre formación y salidas profesionales.

- ✓ La necesidad de la formación del animador conjuntamente con la experiencia y la acción.
- ✓ Mantener la educación permanente de los animadores socioculturales, al concebir la animación como “un movimiento infinito y perpetuo”⁵².

Fueron apuntaladas como habilidades comunicativas a desarrollar en los animadores socioculturales:

- La vocación para servir a los demás.
- La convicción y la confianza en sí mismos y en los grupos con los que trabajan.
- Las habilidades para relacionarse con los demás.
- Las habilidades para diagnosticar el público/o grupo con el que van a trabajar.
- La agilidad con las palabras y saber escuchar
- Las habilidades comunicativas afectivas (amabilidad, buen humor, etc.).
- Las habilidades comunicativas para motivar (entusiasmo, creatividad).
- Habilidades comunicativas para vencer las dificultades.

Resultados de la observación participante en las actividades socioculturales.

(Anexo 5)

Las observaciones estuvieron dirigidas a diagnosticar el desarrollo de las habilidades comunicativas en los animadores socioculturales en la práctica.

En este sentido, la asistencia a las actividades visitadas se comportó de forma muy variada, alcanzando un máximo de 30 a 40 personas aproximadamente. En ellos se abordaban temas principalmente sobre los libros editados, sus autores y, sobre la dinámica literaria de la provincia y otros territorios del país.

Las conversaciones se desarrollan haciendo un uso adecuado y claro del lenguaje, aunque su utilización oral y corporal resultó en ocasiones demasiado formal y serias para la ocasión.

Con una duración de 30 a 35 minutos el público espectador demostraba un interés por las informaciones ofrecidas pero a su vez, no se manifestaba con el propósito de participar en dichas actividades.

Hubo personas que acudían a las actividades pero no permanecían por más de 5 minutos, así como otras que demostraban curiosidad y rápidamente se les desvanecía el entusiasmo.

En ningún momento se abordaron otros temas que fueran del interés del público para amenizar el desarrollo de la actividad, y que estuviesen acordes con las representaciones, en función de alcanzar la apropiada motivación del público. Con tal objetivo no se aplicaron técnicas participativas de animación para fortalecer el espacio, que evidenciaran las habilidades comunicativas del animador sociocultural.

Todo lo antes señalado y como resultado de los métodos aplicados, se constatan como áreas críticas:

- ✓ El escaso desarrollo de habilidades comunicativas afectivas en las manifestaciones del animador sociocultural durante su actividad profesional.
- ✓ La carencia de habilidades comunicativas para la percepción del público participante.
- ✓ Las inadecuadas habilidades comunicativas durante el proceso de comunicación, para relacionarse con los grupos de intervención a los que se dirigen las actividades del profesional.
- ✓ Por lo que no poseen habilidades comunicativas, durante todo el proceso de Animación Sociocultural para motivar al público espectador y asentar las vías para la participación y posterior transformación social.

2.2 Consideraciones teóricas sobre el entrenamiento socio-psicológico (ESP).

Para la superación práctica de toda una serie de limitaciones en la formación profesional se han desarrollado diversos métodos de entrenamiento socio-psicológico (ESP), así como el perfeccionamiento de los docentes en el ejercicio de la profesión.

Estos métodos son un complejo medio didáctico de entrenamiento para la corrección de las características profesionales, la incentivación y la preparación psicosocial del sujeto.

La debida conceptualización del término entrenamiento constituye entonces un factor esencial para esclarecer el objetivo fundamental de nuestro trabajo. Para ello nos apoyaremos en el Glosario de Términos de la Educación Avanzada el cual lo define como:

“...una de las formas más activas de la superación profesional, cuyo objetivo es asegurar la adquisición de conocimientos y habilidades. Cumple un importante papel tanto en la formación básica como especializada, particularmente en la adquisición de habilidades y destrezas, en la asimilación e introducción de nuevas técnicas y tecnologías.

Su carácter tutorial y dinámico permite su vinculación con otras formas organizativas de superación, fundamentalmente con la auto superación; se organiza tanto para los recién graduados como para los profesionales de mayor nivel y experiencia. Tiene como objetivo el completar, actualizar y reorientar así el perfeccionamiento y consolidación de los conocimientos y las habilidades prácticas. Su duración estará en dependencia de los objetivos que se persigan y responderá siempre a un plan de trabajo específico”⁵³.

Nuestro trabajo se dirige al diseño de una propuesta de ESP, por lo que a continuación definiremos el mismo.

La Dra. Victoria Ojalvo señala:

“...son formas originales, activas de asimilación de conocimientos y habilidades (...), y su corrección en la esfera de la comunicación. Se utiliza generalmente junto a formas tradicionales de enseñanza como conferencias y seminarios y pueden completarse con el uso de entrevistas sobre problemáticas socio-psicológicas. Entre los métodos de entrenamiento socio-psicológico se encuentran la discusión grupal y los juegos de roles”⁵⁴.

También plantea tres características fundamentales del ESP.

1. La utilización del efecto de interacción grupal en la enseñanza: la influencia del individuo sobre el grupo y la de este sobre cada uno se encausa con fines educativos.
2. A través de sus métodos se lleva a cabo el principio de la actividad, al incluir en la enseñanza elementos de la investigación, no dando conocimientos preparados, sino que estimula a la búsqueda para la solución de los problemas planteados, promoviendo la iniciativa y la creatividad del grupo, y así lograr la motivación de los participantes por los contenidos impartidos.
3. Los métodos de Entrenamiento Socio-Psicológico son una variable original de la enseñanza a través de modelos que pueden emplearse de forma aislada o incluidos en programas más complejos. La modelación de situaciones concretas es el método de entrenamiento socio-psicológico mas utilizado.

Se desarrolla un entrenamiento de situaciones típicas, resueltas de la mejor forma posible, capaz de ampliar las experiencias y formar hábitos de utilización práctica, atendiendo a las reglas generales del comportamiento que se extraen en el análisis del contexto, y en el cual se aprende a solucionar problemas socio-psicológicos típicos.

La situación de grupo durante el ESP y la interacción entre los participantes enriquece la información de cada uno enseñándoles a resolver los problemas de forma colectiva.

El ESP presenta diferentes funciones: *una función didáctica, una función educativa y una función desarrolladora*⁵⁵.

Función didáctica: Se crean las condiciones adecuadas para la formación de conocimientos, hábitos y habilidades de comunicación interpersonal y psicopedagógicas. Se brindan determinados modelos de conducta comunicativa y de actividad cognoscitiva, la elección de uno u otro rol condiciona, por una parte, la asimilación de determinado material de estudio, y por otro lado, la cooperación entre los participantes para resolver sus tareas.

Función educativa: Se expresa en el proceso de solución conjunta de las tareas didácticas y comunicativas. Son característicos los motivos de autoafirmación y

emulación, ayuda y control mutuo y formación de la “dependencia responsable”, que en incorporado desarrollan en los participantes la iniciativa, sentimientos colectivos y responsabilidad por su aporte concreto a la tarea del grupo.

Función desarrolladora: A través de ella se desarrolla la atención, la memoria, la imaginación creadora, la capacidad de empatía que permite a los participantes concretar aspectos del proceso y del contenido de las relaciones interpersonales, la manifestación de su individualidad creadora, el perfeccionamiento de sus habilidades comunicativas y organizativas, el tacto y la ética profesional.

Se incluyen además de estas funciones aspectos como:

- ✓ Trabajo de auto educación del profesional.
- ✓ Elevación de la cultura del lenguaje.
- ✓ Enseñanza del arte de la comunicación.
- ✓ Desarrollo de la atención, la voluntad e imaginación.
- ✓ Trabajos para la enseñanza del profesional a influir en la formación de la personalidad.
- ✓ Superación de las barreras comunicativas.

Por otra parte autores como G. E. Filatova en sus investigaciones realizadas en tal sentido en el campo de la pedagogía, consideraba estas efectivas si se cumplen las siguientes condiciones:

1. Si se modelan condiciones típicas de la actividad profesional.
2. Si en su introducción se tienen en cuenta los principios didácticos.
3. Si se emplea el ESP como determinado sistema, cuyos componentes estén vinculados entre si con formas y métodos tradicionales de enseñanza.

L. A. Petrovskaya fundamenta las potencialidades del ESP a partir de la interpretación dialéctica de la unidad entre la actividad y la comunicación, y cómo estos procesos se pueden dirigir en el funcionamiento de los grupos, actuando como:

- ✓ Método de influencia, que permite optimizar la conducta potenciando los mecanismos de regulación psíquica.

- ✓ Método de investigación de la personalidad, que permite reproducir experimentalmente la realidad psicológica de la personalidad e indagar sobre sus componentes y funcionamiento personal.

Los elementos comunes en los más disímiles entrenamientos abordados lo constituyen:

- ✓ La amplia utilización del efecto instructivo de la interacción grupal.
- ✓ La introducción del principio de activismo al estimular la posición de co-investigador en el sujeto de modo que, un conocimiento más profundo y preciso de sí mismo y de los demás, contribuya a reconocer sus diferencias y a encontrar, con la ayuda del grupo y del entrenador, el cambio adecuado para el mejoramiento personal.
- ✓ La simulación de situaciones reales de manera que los participantes actualicen formas típicas de comportamiento muy próximas a las que asumen en la vida real.

Para que estos elementos contribuyan al éxito del ESP es necesario potenciar el vínculo comunicativo entre los participantes, ya que entre ellos ocurre la influencia racional, emocional y volitiva de los sujetos. Es en este contexto de interacciones donde se crean las condiciones para comprender mejor al otro y colocarse en su lugar, para que la valoración del otro permita la penetración social en el comportamiento individual. Metodológicamente ello se traduce en instrumentación, en el entrenamiento de técnicas de dinámica grupal que posibiliten los procesos interactivos.

L. A. Petrovskaya clasifica el entrenamiento en dos tipos fundamentales:

1. Entrenamiento orientado al desarrollo de habilidades especiales como: conducir una reunión, resolver conflictos interpersonales, entre otros.
2. Entrenamiento orientado a elevar la educación del análisis de sí mismo, del interlocutor en la comunicación y de la situación del grupo en general.

También M. Vorweng plantea una clasificación del entrenamiento tipificándolos de la siguiente manera:

1. Orientado a la optimización de las características individuales de ejecución para determinado tipo de tareas.
2. Orientado al desarrollo de funciones psíquicas “operacionalizables”.
3. Orientado al cambio de características de la personalidad.

Estas clasificaciones se complementan y revelan la esencia del entrenamiento como método de intervención para la modificación del comportamiento en el proceso de comunicación, desempeñando un importante papel en la solución práctica de los problemas en el trabajo sociocultural del animador con el público. Estos métodos tienen como objetivo elevar la capacidad de desarrollo y funcionamiento conciente y activo de la personalidad ante las exigencias sociales.

Traducido hacia nuestro trabajo, todo lo antes mencionado sería: desarrollar las habilidades comunicativas del sujeto, potenciar su orientación de forma rápida en las situaciones de conflicto, dominar las técnicas de comunicación del animador, aprender a conocerse a sí mismo y al público que acude a las actividades.

Por lo que desde el punto de vista metodológico es necesario cumplir una serie de requisitos para la instrumentación del ESP⁵⁶ como son: (p. 57, Maritza)

- a) Clara determinación de los objetivos del entrenamiento (resultados/ o aspiraciones del ESP).
- b) Precisar los contenidos u objetivos del entrenamiento (qué queremos cambiar, por qué, en qué dirección y en que magnitud).
- c) Selección y elaboración del sistema de técnicas, instrumentos, procedimientos y medios que se van a utilizar para lograr el adiestramiento planteado, a partir de la modelación de situaciones típicas de la esfera de la vida o actividad del sujeto, que exijan de él el comportamiento que queremos adiestrar.
- d) Precisar las vías para diagnosticar el estado inicial y final del objeto de influencia.
- e) Dirigir la dinámica del grupo a partir del conocimiento de los factores que la determinen: individuales, interactivos, metodológicos y ambientales. Ello implica una clara determinación del rol del entrenador y de las cualidades que debe poseer.

En Cuba existen algunas experiencias en el uso del ESP, entre las que se destacan las realizadas por los doctores: Victoria Ojalvo, ya antes mencionada, Griselda Sánchez, María Luisa González, Zaida Nieves, Armando Pérez Yera, entre otros; y se ha demostrado las posibilidades de este método para el desarrollo de las habilidades.

De todo lo antes señalado sobre el entrenamiento y el ESP podemos concluir que tanto uno como el otro:

- ✓ Son formas activas de asimilación de conocimientos y habilidades.
- ✓ Garantizan la correlación en las habilidades.
- ✓ Pueden utilizarse formas de enseñanza para su empleo.
- ✓ Responden a un plan de trabajo específico.
- ✓ Puede ser aplicado a todo tipo de personas, siempre y cuando estos no presenten alguna discapacidad mental que les prohíba su realización.
- ✓ Permite al coordinador (entrenador) del mismo expresar su iniciativa y creatividad.
- ✓ Exige una adecuada preparación para su realización.
- ✓ Contribuye al perfeccionamiento profesional y humano, en tanto que garantiza la corrección de habilidades y asimilación de conocimientos.
- ✓ Lleva al grupo, y al individuo en particular, a la reflexión, independencia cognitiva, autorregulación e imaginación creadora, debido al empleo de técnicas participativas.

Por todo ello y atendiendo a los supuestos teórico-metodológicos antes expuestos consideramos el ESP una variante del entrenamiento y por tanto una forma más de superación profesional que posibilita el perfeccionamiento de las habilidades comunicativas.

2.2.1 Fundamentación para la propuesta de ESP en relación a las habilidades comunicativas a desarrollar por el animador sociocultural en su profesión.

Para el trabajo con el público es de vital importancia la comunicación profesional-interlocutor, y en particular las habilidades comunicativas que garanticen el éxito de su trabajo.

El ESP es una vía que permite al profesional el desarrollo y perfeccionamiento de las habilidades comunicativas. En nuestro diseño las habilidades comunicativas a desarrollar son las siguientes:

- ❖ Habilidades comunicativas afectivas.
- ❖ Habilidades comunicativas para el diagnóstico social.
- ❖ Habilidades comunicativas para la percepción.
- ❖ Habilidades comunicativas para relacionarse con los demás.
- ❖ Habilidades comunicativas para la motivación y la participación.

El desarrollo de las habilidades comunicativas afectivas en la concepción del diseño para el entrenamiento socio-psicológico (ESP) permite preparar al profesional en cómo “crear un clima psicológico favorable”⁵⁷ en su actuación. Se trabajará en el entrenamiento con la utilización de técnicas de dinámica grupal, donde el facilitador realizará el encuadre oportuno teniendo en cuenta las características del público sujeto de entrenamiento. Con el empleo de la técnica apropiada el facilitador consigue que todos los miembros se conozcan y lograr una empatía entre los mismos.

A través de las habilidades comunicativas para el diagnóstico social se pretende que los miembros del grupo puedan informarse sobre los métodos y técnicas del diagnóstico, así como conocer lo que es el diagnóstico, lo que representa para la planificación de una actividad y cómo este se realiza. Con estas habilidades los animadores socioculturales se entrenarán en el manejo de dichas técnicas, que les permitirán realizar el diagnóstico sociocultural.

Con las habilidades comunicativas para la percepción se logra en la medida en que los animadores van dominando la problemática sociocultural existente, su dinámica. Solo a través de este conocimiento percibirá mejor a los grupos que conforman su público,

conocerá sus características, el por qué de sus actuaciones y conductas, para así situarse en el lugar de ellos y brindarles lo que verdaderamente necesitan.

En las habilidades para relacionarse con los demás el trabajo en grupo es una condición para el entrenamiento socio psicológico. Precisa de sus miembros un conocimiento apropiado de la comunicación para su labor con el público, conocer sus categorías, barreras y estructura, e ir las poniendo en practica a través de la dinámica grupal. El anfitrión (entrenador) controla durante el intercambio con el grupo objeto de entrenamiento, el desarrollo de las habilidades comunicativas, y a su vez los animadores se irán auto diagnosticando a partir de las reflexiones grupales.

Las habilidades comunicativas para la motivación y la participación se adquieren en la praxis sistemática. Con su utilización se elevará el nivel de disposición del público, una vez satisfechas sus necesidades espirituales más inmediatas en el ámbito social, cultural y educativo, para luchar por las metas fijadas. La participación del mismo se producirá a raíz de la efectividad en las habilidades comunicativas del animador para motivar y aplicar técnicas que logren su implicación social durante la actividad, y que el entrenador a lo largo del ESP irá implementando.

La interrelación de las habilidades planteadas anteriormente favorece el desarrollo profesional del ASC para sus actividades, mediante el establecimiento de una correcta comunicación, fundamentalmente motivadora a la acción. Por lo que a nuestro juicio el resultado principal del ESP propuesto para los que participan en él debe ser el dominio de las habilidades comunicativas para la motivación del público, y lograr que estos participen de forma activa en las actividades socioculturales programadas.

2.3 Propuesta de Entrenamiento Socio Psicológico para el desarrollo de habilidades comunicativas en animadores socioculturales.

Diseño metodológico del programa de entrenamiento socio psicológico para el desarrollo de habilidades comunicativas en animadores socioculturales, en función de lograr la motivación del público a las actividades socioculturales de forma activa.

I. Objetivos del entrenamiento socio psicológico.

- 1. Entrenar a los animadores socioculturales en la habilidad comunicativa que le permitan realizar una mejor función motivadora.**
- 2. Estimular la reflexión de los animadores socioculturales sobre la misión de motivar al público a partir de sus experiencias personales mediante técnicas de animación participativa.**

II. Organización del entrenamiento socio psicológico (ESP).

El entrenamiento se realizará durante un semestre con un total de 37 horas e inmediatamente aplicable.

El mismo se desarrollará aplicando estudios sobre las necesidades del público, al igual que técnicas participativas, con el propósito de hacer reflexionar al animador. Se utilizarán para ello métodos y técnicas tales como el estudio de casos para constatar si los animadores son capaces de aplicar y saber hacer con los conocimientos impartidos en el ESP, lo cual permitirá el diagnóstico y el autodiagnóstico.

Como las habilidades comunicativas conjuntamente con sus acciones se dan en forma de sistema, al impartir cada tema se retomarán aspectos relacionados entre sí garantizando su reafirmación.

Para realizar el ESP desde el punto de vista didáctico, distribuimos el mismo en cuatro temas centrales al cual le anexamos una bibliografía específica que puede resultar de gran utilidad para la auto preparación del animador sociocultural. Los temas que se desarrollan son los siguientes:

Tema 1: La sociedad cubana: el público y sus características.

Tema 2: El diagnóstico: métodos y técnicas para el estudio de los públicos.

Tema 3: La comunicación en la relación profesional del animador sociocultural con el público. Las habilidades comunicativas.

Tema 4: La motivación: técnicas de animación para alcanzar la participación activa del público en las actividades socioculturales.

Plan temático a desarrollar

Tema 1	Tema 2	Tema 3	Tema 4	Total
7 horas	10 horas	10 horas	10 horas	37 horas clases

Tema 1: La sociedad cubana: el público y sus características.

Objetivo: Diagnosticar el público a partir de los métodos y técnicas aplicados.

Habilidad rectora a desarrollar: La habilidad comunicativa para la percepción del público.

Sistema de conocimientos:

Problemas teóricos en relación al concepto de sociedad y de público cubano. Su carácter de sistema. Categorías fundamentales en el estudio de los públicos, roles y géneros. El animador sociocultural y su relación con el público intervenido.

Bibliografía: *El cubano de hoy: un estudio psicosocial.* Fundación Fernando Ortiz, La Habana, 2003; Fuente Dávila, Mara. *El grupo y su estudio en la Psicología Social.* Editorial ENPES, La Habana, 1992, pp. 177; Palenzuela Beltrán, Alfredo. *Percepción sociopsicológica del manejo psicopedagógico de adolescentes.* Tesis de Diploma. 1989, pp. 65 (ubicado en sala de CS de la UCLV); Portal Moreno, Rayza. *Comunicación y sociedad cubana: selección de lecturas.* Editorial, Félix Varela, La Habana, 2005, pp.

253; Andreeva. *Psicología social*. Editorial, Pueblo y Educación, La Habana, 1984, pp. 355.

Tema 2: El diagnóstico: métodos y técnicas para el estudio de los públicos.

Objetivo: Preparar a los animadores socioculturales en los métodos y las técnicas para el diagnóstico del público.

Habilidad rectora a desarrollar: La habilidad comunicativa para el diagnóstico social del público a intervenir.

Sistema de conocimientos:

Análisis teórico en torno al término diagnóstico. Papel de la observación, la entrevista y la encuesta en el diagnóstico. Técnicas de animación participativas que se emplean en el diagnóstico del público.

Bibliografía: Doménech, Yolanda. *Introducción al trabajo social con grupos: manual de apuntes*. Editorial Félix V., La Habana, 1998, p. 117; Díaz Fernández, Martha. *Psicología social y vida cotidiana: comunicación, propaganda y publicidad*. Editorial Félix V., La Habana, 2004; Hernández A., Jesús. *Acción comunicativa e intervención social: trabajo social, educación social y supervisión*. Editora Popular S. A., Madrid, 1991 (ubicado en la Sala de CS de la UCLV); Portal M. Rayza [el; al]. *Comunicación y comunidad*. Editorial Félix V., La Hab., 2003, pp. 104.

Tema 3: La comunicación en la relación profesional del animador sociocultural con el público. Sus medios.

Objetivo: Caracterizar la comunicación del animador sociocultural con el público.

Habilidad rectora a desarrollar: La habilidad comunicativa para comunicarse con el público.

Sistema de conocimientos:

Problemas teóricos en cuanto a la comunicación. Estructura, tipos, funciones y mecanismos. La comunicación social, sus características e importancia. La

comunicación animador-público espectador, los factores que influyen en la misma. Habilidades comunicativas de los animadores para trabajar con el público.

Bibliografía: González C., V. *Profesión: comunicador*. Editorial Pablo de la T., La Habana, 1989; Ramos Suyo, Juan A. *Sociología de la comunicación e información*. Editorial Pablo de la T., La Hab., 1989; Fuente Dávila, Mara [el; la]. *Psicología Social II: selección de lecturas*. Editorial Félix V., La Habana, 2005; Portal M. Rayza [el; al]. *Comunicación y comunidad*. Editorial Félix V., La Hab., 2003; G. C., Vicente. *El arte de comunicarse*. Editora Poramor, La Hab., 1994.

Tema 4: La motivación: técnicas de animación para lograr la participación activa del público a las actividades socioculturales.

Objetivo: Valorar en la motivación la habilidad comunicativa para el trabajo de persuasión con el público participante.

Habilidad rectora a desarrollar: La habilidad comunicativa para la motivación y posterior persuasión del público.

Sistema de conocimiento:

Análisis teórico en torno a los términos: motivación, persuasión y participación (partiendo de una base psicológica). Papel de las habilidades comunicativas del animador sociocultural en la motivación y la persuasión del público a la acción.

Bibliografía: Doménech, Yolanda. *Introducción al trabajo social con grupos: manual de apuntes*. Editorial Félix V., La Hab., 1998; Casimiro Lubalo, Francisco. *Estudio de la dinámica, para el establecimiento de éstas individuales y grupales*. Tesis de Diploma, Santa Clara, 1993, pp. 107 (ubicado en la Sala de Psicología de la UCLV); Betancourt Molejón, Julián. *La creatividad y sus implicaciones: ¿por qué, para qué y cómo alcanzar la calidad?* Edición 2. Editado por la Academia, La Habana, 1997; Guevara, Frank. *La locución: técnica y práctica*. Editora Científico Técnica, La Hab., 1999; Portal M. Rayza. *Selección de lecturas sobre comunicación social: curso de formación de trabajadores sociales*. [s.n], [s.l], 2003 (ubicado en la Sala de Ciencias Empresariales de la UCLV).

Sistema de evaluaciones.

Al concluir cada actividad se pondrá en práctica un ejercicio de prueba en el que cada miembro del grupo entrenado asumirá un rol (el de animador sociocultural) y pondrá en práctica cada una de las habilidades tratadas.

El anfitrión informara el grado de incumplimiento de las habilidades comunicativas según las lecturas y discursos realizados al aplicar las técnicas. Además, los alumnos (animadores) se autoevaluaran y emitirán sus criterios en relación a los logros y las deficiencias alcanzadas.

Bibliografía General.

1. Ander E., E. *Metodología y práctica de la animación sociocultural*. Editado por el Instituto Cubano de Ciencias Sociales Aplicadas, España, 1983, pp. 336.
2. Columbres, Adolfo. *Manual del promotor cultural I, II, III. Documentos y materiales de trabajo*. Editorial Hvmánitas- Ediciones Colihue, [s.l], 1993.
3. Ibarra Martín, Francisco [el; al] *Metodología de la investigación social*. Editorial Félix Varela, La habana, 2001, pp. 203.

Nota: El anfitrión del entrenamiento socio-psicológico puede incluir cualquier otra bibliografía que considere útil para desarrollar las tareas.

Plan de actividades

Actividad 1: Presentación.

Actividad realizada con el objetivo de crear un clima psicológico favorable y de confianza con el grupo (de animadores). En la misma se aplicaran técnicas de presentación para que los miembros se conozcan, establezcan una empatía, así como el desarrollar la percepción de los demás.

- Como habilidad rectora se establece la comunicación afectiva. Esta actividad tendrá un máximo de duración de 2 horas clases.

Actividad 2: La sociedad cubana: El publico y sus características.

- Como habilidad rectora de la actividad se establecerá la percepción del público. Esta actividad tendrá un máximo de duración de 5 horas clases.

El sistema de conocimientos se desarrollara durante la aplicación de técnicas como: juego de roles, dramatizaciones, discusiones grupales y otros que el anfitrión considere oportuno. Para el logro de dicha habilidad los miembros del grupo realizarán las siguientes acciones:

- ✓ Caracterización de la sociedad y los diferentes grupos sociales.
- ✓ Caracterización del público.
- ✓ Análisis de los métodos y técnicas posibles para la caracterización de los grupos.

Se orientará a los animadores escoger un grupo con el que hayan trabajado y aplicar lo aprendido.

Actividad 3: Métodos y técnicas para el diagnóstico.

- Como habilidad rectora se desarrollará la habilidad comunicativa para el diagnóstico del público. Con un tiempo de duración de 10 horas clases.

El anfitrión mediante técnicas participativas (discusión grupal, debates, representaciones, etc.) expondrá el contenido destacando aquellos que se ajusten al diagnóstico para el estudio del público atendiendo a la habilidad y el sistema de acciones como:

- ✓ La revisión de materiales.
- ✓ El análisis y las discusiones en subgrupos en relación a los métodos y las técnicas para el diagnóstico del público.

El entrenador irá registrando los errores así como los logros alcanzados durante el ejercicio, también realizará valoraciones atendiendo a: la claridad en la expresión oral y corporal, lenguaje técnico, entre otros.

Como tarea, los miembros del grupo sujeto del entrenamiento, irán trabajando en el diagnóstico del público ya antes seleccionado como objeto de estudio del animador.

Actividad 4: La comunicación y sus medios.

- Como habilidad rectora se desarrollara la habilidad comunicativa para relacionarse con los demás. Con un tiempo de duración de 10 horas clases.

Para dar cumplimiento a esta habilidad los sistemas de acciones a desarrollar serán:

- ✓ El análisis de la categoría comunicación.
- ✓ La caracterización de la comunicación animador-espectador.
- ✓ El análisis de los instrumentos o medios de comunicación útiles en el proceso de intercambio.
- ✓ El análisis y la discusión del grupo. Cómo ha de ser la comunicación y cuáles son los medios que se pueden emplear.

Las técnicas a emplear en esta actividad son: las dramatizaciones, los juegos de roles, el estudio de casos o las discusiones grupales.

Actividad 5: La motivación y la participación.

- Como habilidad rectora se desarrollará la habilidad comunicativa para la motivación y la participación del público. Con un tiempo de duración de 10 horas clases.

Esta actividad se considera fundamental debido a que en ella se consolidan y materializan la habilidad comunicativa del animador sociocultural para su labor profesional. Las acciones a seguir serán:

- ✓ El análisis y el debate de los grupos.
- ✓ Las valoraciones sobre los grupos estudiados.
- ✓ Propuestas de alternativas para la motivación de los grupos.
- ✓ Propuestas de persuasión del público.
- ✓ Análisis de las técnicas de participación para el público.

En esta actividad es necesario que el entrenador retome cada una de las habilidades rectoras ya desarrolladas en las anteriores sesiones de entrenamiento socio-psicológico, así como sus acciones, permitiendo esto una sistematización de los mismos.

Es importante el ejercicio de la discusión grupal en todas las sesiones de entrenamiento, con la finalidad de lograr una retroalimentación entre el entrenador y los participantes para entonces conocer el desarrollo de las habilidades ya alcanzados por los animadores socioculturales, además del auto conocimiento por parte de los participantes.

Actividad 6: Conclusiones.

En esta última actividad se pondrán en práctica todas las habilidades comunicativas que a lo largo del entrenamiento socio-psicológico han sido objetivos del mismo.

Para ello se realizará un ejercicio eminentemente práctico en el que cada uno de los participantes (animadores miembros del grupo sujeto del entrenamiento) adoptará un rol determinado. Planificarán y organizarán de forma conjunta una actividad sociocultural hacia un público dado, en el cual volcarán todas las habilidades comunicativas aprendidas.

El desarrollo de esta actividad debe transcurrir en un espacio amplio y preferentemente abierto al público, para así poder comprobar el nivel de efectividad de las habilidades comunicativas aplicadas fundamentalmente para la motivación y participación del público espectador.

Con la aplicación de esta actividad el animador sociocultural logra consolidar en la práctica todas las experiencias individuales y los conocimientos ya adquiridos. Además de resultar un medio de control y de auto evaluación para el ESP, que pondrá perfeccionar a lo largo de su actividad profesional.

2.4 Criterio de los especialistas para la validación de la propuesta de entrenamiento socio-psicológico.

Para someter al criterio de especialistas la propuesta del ESP., se entrevistaron:

- ✓ Dos licenciados, profesionales de la cultura provincial.
- ✓ El promotor del centro de superación para la cultura.
- ✓ Dos directivos de Cultura Municipal

- ✓ Una Dra. en Ciencias Pedagógicas.
- ✓ La profesora de la carrera de Estudios Socioculturales en la UCLV, con 30 años en la educación superior y 5 en la UCLV, como jefa de la carrera.
- ✓ Profesora de animación sociocultural de la carrera de Estudios Socioculturales en la UCLV.

A este grupo de profesionales se les aplicó una técnica de PNS (positivo, negativo, sugerencia) con el objetivo de valorar el entrenamiento socio-psicológico a partir de sus conocimientos. Los resultados obtenidos de la técnica de PNS determinaron como:

Aspectos positivos

- Es la primera propuesta de entrenamiento socio-psicológico que se crea en la provincia para desarrollar habilidades comunicativas en animadores socioculturales.
- El entrenamiento socio-psicológico aborda temas de gran utilidad para el conocimiento de los profesionales.
- La estructura didáctica del ESP resulta de gran utilidad para impartir la docencia.
- Se desarrollan habilidades comunicativas importantes para la regulación y evolución de la actividad profesional del animador sociocultural.
- Su práctica garantiza la dinámica en la actuación de los mismos.
- La amplia bibliografía actualizada.
- El entrenamiento socio-psicológico constituye una vía de preparación activa para el animador sociocultural.

Aspectos negativos

- La escasa preparación de técnicas metodológicas para la aplicación del entrenamiento.
- Poco acceso a la bibliografía.
- No profundizar en los contenidos específicos del entrenamiento, así como en la formación profesional del animador sociocultural.

- Corto tiempo para participar en el entrenamiento.

Sugerencias

- Preparar a los anfitriones para propiciar el desarrollo de las habilidades comunicativas en el animador sociocultural en los entrenamientos.
- Aumentar el tiempo de las clases.
- Profundizar en los contenidos de programa.
- Desarrollar otras habilidades comunicativas para la actividad profesional del animador sociocultural, e implementar técnicas para su utilización práctica.
- La necesidad de la aplicación del ESP.
- La necesidad de implementar los temas en el plan de estudio los trabajadores de la cultura (animadores socioculturales).
- Permitir el intercambio de bibliografía durante el ESP.

El análisis cualitativo, realizado a los resultados de la técnica participativa, evidenció:

1. Que los animadores socioculturales carecen de un manejo práctico de las habilidades comunicativas para motivar al público y lograr que este participe en las actividades socioculturales de su territorio.
2. Que sus acciones son esquemáticas y poco afectivas en la comunicación con el público.
3. Que desconoce las características esenciales del público de actuación para diagnosticar el estado de sus necesidades.
4. Que el entrenamiento socio-psicológico constituye una vía de preparación práctico y activo para la actuación profesional de animadores socioculturales.

Todo ello permite formar un criterio útil, para la validar la propuesta de entrenamiento socio-psicológico que presentada.

CONCLUSIONES

1. El diagnóstico de las necesidades de aprendizaje de los animadores socioculturales evidenció un grupo de carencias en el desarrollo de sus habilidades comunicativas para lograr motivar al público y lograr que estos participen en las actividades socioculturales que se programan en el territorio santaclareño. Entre las insuficiencias encontradas se destacan:
 - Que los animadores socioculturales no poseen habilidades comunicativas afectivas con el público.
 - Que no poseen habilidades comunicativas para la percepción.
 - Que no demuestran habilidades comunicativas para relacionarse abiertamente con el público.

- Que no poseen habilidades comunicativas para motivar al público, y hacer que estos participen en las actividades socioculturales.
2. La labor de motivación y participación del público, que se desarrollan en la propuesta de entrenamiento socio-psicológico, exige el desarrollo sistémico y continuo de las habilidades comunicativas como forma de superación activa y dinámica, entre las que se destacan:
 - Habilidades comunicativas para el diagnóstico del público.
 - Habilidades comunicativas para su percepción.
 - Habilidades comunicativas para relacionarse abiertamente con los demás.
 3. Que el entrenamiento socio-psicológico, como una modalidad del entrenamiento, constituye una forma de superación profesional que permite el desarrollo de habilidades comunicativas en los animadores socioculturales y garantiza la práctica eficiente de una de sus principales funciones: motivar al público a participar en las actividades socioculturales de su territorio.
 4. Como resultado del criterio de los especialistas podemos concluir que teniendo en cuenta la estructura, las actividades planteadas, la formulación de los objetivos, su orden, secuencia lógica y sistémica, expresada en el diseño del programa de entrenamiento socio-psicológico, se garantiza con su aplicación el desarrollo de habilidades comunicativas de los animadores socioculturales en su labor profesional con el público.
 5. Toda la argumentación teórica y bibliográfica con relación a la comunicación y la Animación Sociocultural, constituyen una síntesis muy esclarecedora y útil, no solo para el desarrollo del entrenamiento socio-psicológico, sino también para la formación profesional de los estudiantes de la carreras de Estudios Socioculturales

RECOMENDACIONES

- Profundizar en el entrenamiento socio-psicológico como vía de superación continua, para los animadores socioculturales o profesionales de la cultura que dirigen sus actividades directamente al público.
- Aplicar la propuesta de ESP como medio de superación para los animadores socioculturales, desde el puesto de trabajo en las instituciones culturales, sociales y educativas del territorio, como curso de superación.

- La necesidad de formar verdaderos animadores socioculturales en el territorio, para apoyar el desarrollo de los Programas Culturales.
- Incorporar las argumentaciones teóricas sobre la Animación Sociocultural, a la asignatura de intervención que reciben los estudiantes de la carrera de Estudios Socioculturales, para su formación profesional; así como consultar toda la bibliografía referida en la tesis.
- Validar el diseño del programa de entrenamiento socio-psicológico propuesto.

REFERENCIAS

1. Ponti, Valery. Historia de las comunicaciones. Editorial Instituto Grafico de Agostini Novara, Italia, 1969 999, p. 7.
2. Ventosa, V. J. Fuentes de la animación sociocultural en Europa. Editorial S. A. Madrid, España, Editado por el Ministerio de Cultura, 1993, p.12.
3. Iden., p. 32
4. Ramos Suyo, Juan A. Sociología de la comunicación e información. Editorial Pablo de la Torriente, La Hab., 1989, p. 11.

5. Marx, Carlos; Engels, Federico. Obras escogidas. Editorial Progreso, 1973. Tomo 3, p. 36.
6. González Rey, Fernando. La comunicación educativa. Su manejo en la institución escolar (curso 8). Pedagogía 95, La Habana, 1995, p. 9
7. Ramos Suyo, Juan A. Sociología de la comunicación e información. Editorial Pablo de la Torriente, La Hab., 1989, p. 36
8. González Castro, Vicente. Profesión: Comunicador. Editorial Pablo de la Torriente. La Habana, 1989, p. 12
9. Marx, Carlos; Engels, Federico. Obras escogidas. Editorial Progreso, 1973. Tomo 3, p. 42.
10. Beth, Hanno; Pross, Harry. Introducción a la ciencia de la comunicación. Editorial Pablo de la Torriente. La Hab., 1988, p. 66.
11. Hiebsch, H. M. Vorweg. Psicología social marxista. Editorial Política. La Habana, 1982, p. 147.
12. Andreeva, G. M. Psicología Social. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1984, p. 82.
13. Casaña Mata, A. Lina y otros. Colectivo laboral y comunicación. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1988, p. 62.
14. González Castro, Vicente. Profesión: Comunicador. Editorial Pablo de la Torriente. La Habana, 1989, p. 1
15. Añorga Morales, Julia. Glosario de términos de la Educación Avanzada. Material impreso. CENESEDA, 1994, p. 7.
16. Berge Díaz, Maritza. Modelo de superación profesional para el perfeccionamiento de habilidades comunicativas en docentes de la secundaria básica. Tesis en opción al grado de Dr. En Ciencias Pedagógicas. Tutor: Graciela Sánchez y Magalis Ruiz, p. 32.
17. Blosser, Jean L ; Depompei Roberta. Deficiencias para el desarrollo de habilidades comunicativas [en línea]. Disponible en <<http://www.ASHA.org>>. [Consulta: 23 de marzo del 2006].
18. Iden.
19. Iden.

20. Asociación Estadounidense del Habla, el Lenguaje y la Audición (American Speech-Language-Hearing Association) [en línea]. Disponible en <<http://www.ASHA.org>> o <<http://www.biausa.org>>. [Consulta: 23 marzo del 2006].
21. Grice, L. A. Dinámica de las conversaciones sociales [en línea]. Disponible en <<http://www.ASHA.org>>. [Consulta: 23 de marzo del 2006].
22. Gili Gaya, S. Habilidades comunicativas [en línea]. Disponible en: <<http://www.ASHA.org>>. [Consulta: 23 de marzo del 2006].
23. Ventosa, V. J. Fuentes de la animación sociocultural en Europa. Editorial S. A. Madrid, España, Editado por el Ministerio de Cultura, 1993, p. 32
24. Iden., p. 26. Término empleado en la época para generalizar una fuerte tendencia a las tareas de animación.
25. Muguercia, Magaly. El escándalo de la actuación. Editorial Caminos. Colección Educación Popular de Cuba. La Habana, 1996, p. 27
26. Ventosa, V. J. Fuentes de la animación sociocultural en Europa. Editorial S. A. Madrid, España, Editado por el Ministerio de Cultura, 1993, p.30
27. Iden., p. 31
28. Iden., p. 55
29. Iden., p. 57
30. Iden., p. 61
31. Iden., p. 33
32. Iden., p. 35
33. Iden., p. 35
34. Iden., p. 36
35. Iden., p. 83
36. Iden., p. 87
37. Ander Egg, E. Metodología y práctica de la animación sociocultural. Editado por el Instituto Cubano de Ciencias Sociales Aplicadas, España, 1983, p. 230
38. Ventosa, V. J. Fuentes de la animación sociocultural en Europa. Editorial S. A. Madrid, España, Editado por el Ministerio de Cultura, 1993, p.
39. Iden., p. 38
40. Iden., p. 89

41. Iden., p. 91
42. Iden., p. 26.
43. Iden., p. 102
44. Iden., p. 106
45. Iden., pp. 107, 108
46. Iden., p. 109
47. Iden., p. 108
48. Ander Egg, E. Metodología y práctica de la animación sociocultural. Editado por el Instituto Cubano de Ciencias Sociales Aplicadas, España, 1983, p. 230
49. Ventosa, V. J. Fuentes de la animación sociocultural en Europa. Editorial S. A. Madrid, España, Editado por el Ministerio de Cultura, 1993, p. 114
50. Iden., p. 119
51. Añorga Morales, J. Glosario de términos de la Educación Avanzada. Material impreso. CENESEDA, 1994, p. 11
52. Ventora P., Victor J. Fuentes de la animación sociocultural en Europa. Editado por el Ministerio de Cultura en Cuba, La Habana, 1994, p. 137
53. Añorga Morale, J. Glosario de términos de la Educación Avanzada. Material impreso. CENESEDA, 1994, p. 16.
54. Iden., p. 2.
55. Berge Díaz, Maritza. Modelo de superación profesional para el perfeccionamiento de habilidades comunicativas en docentes de la secundaria básica. Tesis en opción al grado de Dr. En Ciencias Pedagógicas. Tutor: Graciela Sánchez y Magalis Ruiz, p.
56. Iden., p. 57
57. Molina Rosa, Glicería. El entrenamiento socio-psicológico: una alternativa más en el desarrollo de habilidades comunicativas del profesor en su labor de orientación a la familia. Tesis en opción al título de master en Educación Avanzada. Tutora Griselda Sanchez Orbea, Santa Clara, 1996, p.

BIBLIOGRAFIA

1. Ander Egg, Ezequiel. Metodología y práctica de la Animación Sociocultural. Editorial Instituto de Ciencias Sociales Aplicadas (ISCA), Madrid, España, 1983, pp. 336
2. Andreeva, G. M. "psicología Social". Ediciones cubanas para la Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1984, pp.82
3. Añorga Morales, Julia "Glosario de términos de la Educación Avanzada". Material Impreso CENESEDA, 1994, pp. 7
4. Barrado García, José M. La Animación Sociocultural, un esfuerzo de aclaración. [en línea]. Disponibles en:

<<http://www.ual.es/Universidad/Depar/Sociologia/animacion.htm>>;<<http://es.geocities.com/animacionsociocultural/>>. [Consultados: 5, 6 de febrero del 2006].

5. Bello Dávila, Zoe y Casales Fernández., J. C."psicología Social". Editorial Félix Varela. La Habana, 2004, pp. 39-157
6. Berges Díaz, Maritza. Modelo de superación profesional para el perfeccionamiento de habilidades comunicativas en docentes de la Secundaria Básica. Tesis en opción al grado de Dra. En Ciencias Pedagógicas. Tutores: Sánchez, Graciela; Ruiz, Magalis, Santa Clara, 2003, pp. 117, (15-65)
7. Betancourt Morejón, Julián. La creatividad y sus implicaciones: ¿por qué, para qué y cómo alcanzar la calidad? Segunda edición. Editorial Academia, La Habana, 1997, pp. 211
8. Beth, Hanno y Pross, Harry "Introducción a la ciencia de la comunicación". Editorial Pablo de la Torriente B., La Habana, 1987, pp.66.
9. Brito Fernández., H.; [el; al] "Psicología General para los Institutos Superiores Pedagógicos". Editorial Pueblo y Educación Tomo2, La Hab., 1987, pp. 51
10. Caloje Daly, P. El campo de la formación continuada. En Educación y Ciudad. Revista del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Psicológico. Santa Fe, Bogota, Colombia: 1, enero, 1997, pp. 17-36
11. Calviño, Manuel. Orientación Psicológica. Esquema referencial de alternativas múltiples. Editorial Científico Técnica, Segunda edición, La Habana, 2002, pp. 11-31; 103-139
12. Casales Fernández, J. C. Psicología Social. Contribución a su estudio. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1989, pp. 247
13. _____ . Selección de lecturas sobre Psicología: curso de formación de trabajadores sociales, [s.n; s.l], 2003, pp.83 Casaña Mata, A. Lina D. A. "Colectivo laboral y Comunicación". Editorial Ciencias Sociales, La Hab., 1989, pp. 62
14. Casimiro Lubalo, Francisco. Estudio de la dinamica, para el establecimiento de estas individuales y grupales. Trabajo de Diploma. Tutora: Rodríguez B. Mariela, Santa Clara, 1993, pp. 107 (20-38)

15. Cedeño Cardoso, Marelis. Programa de Entrenamiento Socio-Psicológico para educar estilos de enfrentamiento de situaciones socio-psicológicas de dirección, a partir del estilo de relación comunicativa. Trabajo de Diploma. Tutores: Barra, L. J.; Rodríguez, F., Santa Clara, 1993, pp. 70
16. Colombres, Adolfo. La emergencia civilizatoria de nuestra América. Editado Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinillo, La Habana, 2001, pp. 281 (26-39; 153-161; 253- 272)
17. Doménech, Yolanda. Introducción al trabajo social con grupos: manual de apuntes. Editorial Félix Varela, La Habana, 1998, pp. 117
18. Ferrer López, Miguel A. Desempeño profesional vs. estrategias para el cambio (curso 36). Congreso Pedagogía 97, Ciudad de la Habana, 1997, pp. 27
19. Fuente Ávila, Mara. El grupo y su estudio en la Psicología social. Editorial ENPES, La Habana, 1992. pp. 276
20. González Castro, Vicente. Profesión: Comunicador. Editorial Pablo de La Torriente B., La Habana, 1989, pp. 272
21. _____. El arte de comunicarse. Editorial Poramor, Tomo 2, La Habana, 1994, pp. 215
22. González Ibarra, Maria L. Programa de entrenamiento socio-psicologico para elevar la competencia comunicativa en dirigentes. Trabajo de Diploma. Tutor: Rodríguez C., F. UCLV (FCE), Santa Clara, 1993, pp. 64
23. González Manet, Enrique. Cultura y comunicación. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1984, pp. 84
24. González Rey, F. La comunicación educativa. Su manejo en la institución escolar (curso 8) Congreso Pedagogía 95, La Habana, 1995, pp. 65
25. _____. Comunicación, personalidad y desarrollo. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1995, pp. 115
26. Guevara, Frank. La locución: técnica y práctica. Editorial Científico Técnica, La Habana, 1999, pp. 243
27. Hernández Aristu, Jesús. Acción comunicativa e intervención social: trabajo social, educación social y supervisión. Editorial Popular S.A., Madrid, España, Edición del Ministerio de Cultura Cubano, La Habana, 1991, pp. 264

28. Hernández Echeverría, Ivette. Programa de entrenamiento socio-psicológico orientado a la modificación de estilos de enfrentamiento de situaciones socio-psicológicas de dirección, a partir de la adecuación de estilos de influencias. Trabajo de Diploma. Tutores: Barra, L. J., UCLV, Facultad de Ciencias Sociales, Santa Clara, 1993, pp. 88
29. Hiebsch, H. y Vorweg, M. "Psicología Social Marxista". Editorial Política, La Habana, 1982, pp.147.
30. Ibarra Martín, Francisco; [el; al]. Metodología de la investigación social. Editorial Félix Varela, La Habana, 2001, pp. 203
31. Juan Reyes, Arnoldo. Una alternativa para ser feliz. Editorial Instituto Cubano del Libro, La Habana, 2001, pp. 85
32. Labrada, G. L.; [el; al]. La motivación. [en línea]. Disponibles en: <<http://www.monografias.com/trabajos5/moti/moti.shtml>>;<<http://www.monografias.com/trabajos/motivacion/motivacion.shtml>>;<<http://www.estudiantes.info/tecnicasdeestudio/motivacion.htm>>;<<http://www.gestiopolis.com/recursos/documentos/fulldocs/rrhh/lamotivacion.htm>>;<<http://www.gestiopolis.com/dirgp/rec/motivacion.htm>>;<<http://groups.msn.com/7nr1k831/>>. [Consultadas:17, 20, 21, 22, 23, 24 de mayo del 2006].
33. Lomov. El problema de la comunicación en la Psicología. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1989, pp. 425 (6, 118-204)
34. Martín Fernández, Consuelo; Díaz Fernández, Martha. Psicología Social y vida cotidiana. Comunicación, propaganda y publicidad. Editorial Félix Varela, La Habana, 2004, pp. 100
35. Marx, Carlos y Engels, F. Obras Escogidas. Editorial Progreso, Tomo 3, [s.l, s.a], pp. 36-42.
36. Molina Rosa, Glicería. El Entrenamiento Socio-Psicológico: una alternativa más en el desarrollo de habilidades comunicativas del profesor en su labor de orientación a la familia. Tesis en opción al título de Master en Educación Avanzada. Tutora: Sánchez Orbea, Griselda, Santa Clara, 1996, pp. 70
37. Muguercia, Magaly. El escándalo de la actuación. Editorial Caminos, La Habana, 1996 pp. 51 (26, 27, 35, 42-46)

38. Muñoz Gutiérrez, Teresa; [el; al]. Selección de lecturas sobre Sociología y trabajo social: curso de formación de trabajadores sociales, [s.n], Santa Clara, 2002, pp. 163 (94-107)
39. Participación individual y grupal. [en línea]. Disponible en: <http://www.elpais.es/participacion.html>; <http://www.mre.gov.br/cdbrasil/itamaraty/web/espanhol/polsoc/partic/apresent/index.htm>; http://www.sdgateway.net/topics/es_241.htm; <http://www.eopsac.org/>; <http://www.elperiodico.com/foros.asp>; <http://www.farn.org.ar/docs/pp/>. [Consultados: 12, 13, 14 de abril del 2006; 22, 23, 24 de mayo, del 2006].
40. Predvechni, G. P. y Sherkovin, Yu. A. Psicología Social. Editorial Política, La Habana, 1986, pp. 304 (150-155)
41. Proveyer Cervantes, Clotilde; [el; al]. Selección de lecturas sobre trabajo social comunitario: curso de formación de trabajadores sociales. [s.n], Santa Clara, 2002, pp. 169 (18-25, 60-93)
42. Ponti, Valery. Historia de las comunicaciones. Editorial Instituto Gráfico de Agostini Novara, Italia, 1969, pp. 152 (5-47)
43. Portal Moreno, Rayza; Saladriga Medina, Hilda; Recio Silva, Milena. Selección de lecturas de comunicación social I: curso de formación de trabajadores sociales. [s.n, s.l], 2002, pp. 111 (17-102)
44. Portal Moreno, Rayza; [el; al]. Selección de lecturas de comunicación social II. Editorial Félix Varela, La Habana, 2002, pp. 108 (6-35, 49-62)
45. Portal Moreno, Rayza. Comunicación y comunidad. Editorial Félix Varela, La Habana, 2003, pp. 104
46. _____. Comunicación y sociedad cubana: selección de lecturas. Editorial Félix Varela, La Habana, 2005, pp. 253
47. Ramos Suyo, Juan A. Sociología de la comunicación e información. Editorial Pablo de la Torriente B., La Habana, 1989, pp. 96
48. Salas, Maria. Distintas concepciones de Animación Sociocultural. [en línea]. Disponible en: http://www.eduso.net/ANIMACION-TIEMPO_LIBRE/SOCIOCULTURAL/; <http://www.once.es/home.cfm?id=258&nivel=4&orden=6>. [Consultados: 16, 19 de octubre del 2005].

49. SALAS MARIA SALAS, MARIA "DISTINTAS CONCEPCIONES DE ANIMACIÓN SOCIO CULTURAL"
50. Sánchez Orbea, Griselda. La formación y desarrollo de habilidades comunicativas de la preparación profesional del licenciado en educación primaria. Tesis en opción al grado de Dra. En Ciencias Pedagógicas –MINED-, La Habana, 1995, pp. 107 (24-49)
51. Soto Díaz, Samuel. Metodología para el trabajo de la comunicación. Tesis en opción al grado de Dr. En Ciencias Pedagógicas. Tutora: Baxter Pérez, Esther, Santa Clara, 2004, pp. 121
52. Valle, A. La Animación Social y Cultural. [en línea]. Disponible en: <http://html.rincondelvago.com/animacionsociocultural.html>; <http://www.wcostasol.es/ies/perezguzman/tasoc.htm>. [Consultados: 3, 4 de noviembre del 2005].
53. Vázquez Montalbán, Manuel. Historia y comunicación social. Editorial Pablo de la Torriente B., La Habana, 2002, pp. 147
54. Vázquez Penela, Aurora; Dávalos Domínguez, Roberto. Selección de lecturas sobre Sociología urbana y prevención social. [s.n, s.l], 2002, pp. 117 (87-94)
55. Ventosa Pérez, Víctor J. Fuentes de la Animación Sociocultural en Europa. Editorial Popular S.A., Madrid, España. Editado por el Ministerio de Cultura Cubano, La Habana, 1993, pp. 282

Anexo 1

Criterio de selección para la muestra:

Dos profesionales de la cultura (animadores socioculturales) en ejercicio, dos profesores que impartan el contenido de la animación de una u otra forma en sus asignaturas, y 6 personas que pertenezcan indistintamente al público, pero que hayan participado en una actividad sociocultural concreta del municipio.

Los años de experiencia de los profesionales en ASC oscilan entre los 3 y 8 años, y trabajan en una de las instituciones culturales del municipio. Su elección contó con el siguiente criterio:

- Ser profesionales que trabajen directamente con el público/ grupo.
- Que hayan realizado ese trabajo por no menos de 2 años.
- Que trabajen en el centro durante no menos de 2 años.
- Que fueran sistemáticos con este trabajo.

Los años de experiencia de los profesores se encuentran entre los 5 y 10 años, y trabajan en los centros de Enseñanza Superior de nuestra provincia (UCLV, ISCF). A los cuales se les aplicó igual criterio de selección.

Con relación a las personas del público que fueron encuestadas, se tuvieron en cuenta los siguientes criterios de selección:

- Que viviesen en el municipio por no menos de 2 años.
- Que participaran indistintamente en no menos de 3 actividades socioculturales.

Anexo 2

Encuestas al público.

Objetivo: Diagnosticar el estado de las habilidades comunicativas y las necesidades educativas de los animadores socioculturales.

Nos encontramos realizando una investigación con el objetivo de diseñar un entrenamiento socio-psicológico capaz de desarrollar habilidades comunicativas en animadores socioculturales. La realización de este cuestionario se encuentra dirigido al diagnóstico de las habilidades comunicativas de los animadores socioculturales, en las actividades realizadas en la XV Feria Internacional del Libro (FIL) 2006. Su participación y colaboración en el mismo es estrictamente confidencial y nos resultará de mucha utilidad para el desarrollo de nuestra investigación, en pos de mejorar y perfeccionar las habilidades comunicativas. Le rogamos disculpe nuestras molestias y muchas gracias por su tiempo.

Solo marque con una X y justifique de ser necesario:

1. Asiste usted con frecuencia a la FIL y a las actividades socioculturales que en ella se desarrollan.

Si___ No___.

2. Cuáles son las actividades socioculturales que usualmente visita usted durante la Feria.

___Presentaciones de libros.

___Exposiciones cinematográficas.

___Conferencias literarias.

___Exhibiciones de artes plásticas.

___Peñas culturales.

___Muestras de teatro (infantil / o experimental).

___Conciertos de música.

___Venta de libros.

- e) Cuales son los mensajes que, desde el punto de vista profesional, ofrece a su público en las actividades socioculturales.
- f) Cree usted que el público que acude a las actividades comprende los mensaje y piensa que estos logran movilizarlos hacia una toma de conciencia y transformación social.
- g) Cuáles son las herramientas de las que se auxilia para con lograr su propósito.

Anexo 4

Guía de entrevista a los profesores de animación.

Objetivo: Diagnosticar las habilidades comunicativas de los animadores socioculturales en la práctica profesional.

- ✓ Datos generales.
 - a) Años de graduados_____.
 - b) Años de trabajo en el centro_____.
 - c) Tiempo que emplea en el trabajo con los estudiantes_____.
 - d) Cursos que han atendido la misma disciplina_____.
- ✓ Diagnóstico.
 - a) Cuáles son, a su juicio, las necesidades educativas más inmediatas para la formación profesional de los animadores socioculturales.
 - b) Cuáles son las habilidades comunicativas que debe dominar el mismo para lograr una mayor eficiencia en las actividades socioculturales.

Anexo 5

Guía de las observaciones realizadas a las actividades socioculturales en la XV Feria Internacional del Libro (2006).

Objetivo: Diagnosticar el desempeño de las habilidades comunicativas de los animadores socioculturales durante la práctica.

✓ Datos generales.

a) Tipo de actividad: Cultural____, Social____, Educativa____.

b) Lugar_____.

c) Hora de inicio_____.

d) Expresiones que se desarrollan_____.

e) Animadores socioculturales / o animador sociocultural que la presenta y realiza_____.

f) Institución que la preside_____.

g) Hora de culminación_____.

✓ Elementos a observar para el diagnóstico :

a) Asistencia.

b) Temáticas abordadas.

- c) Utilización del lenguaje verbal y corporal (Claridad de la expresión, serenidad, confianza, etc.).
- d) Tiempo de duración.
- e) Grado de motivación o estimulación del público.
- f) Alternativas de solución para conseguir una mayor participación del público

¹ Ponty, Valeri. Historia de la comunicación, Editorial p.

² Moulinnier

³

⁴

⁵

⁶

⁷ Ramos Suyo, Juan A. Sociología de la Comunicación e Información. Editorial p. 36.

⁸ Gonzales C, Vicente. Profesion: Comunicador. Editorial Pablo de la Torriete Brau, La Habana, 1989, p.12

⁹

¹⁰

¹¹

¹²

¹³

¹⁴

¹⁵

¹⁶ Maritza. Tesis en opción al grado de doctor en ciencias pedagógicas. P. 10

¹⁷

¹⁸

¹⁹ Para obtener mayor información sobre los servicios de habla, lenguaje y audición para individuos, contacte a la Asociación Estadounidense del Habla, el Lenguaje y la Audición (American Speech-Language-Hearing Association), 10801 Rockville Pike, Rockville, MD, 20852, teléfono: 301-897-5700, página web: <<http://www.ASHA.org>>. Pueden proporcionar listas de patólogos del habla y lenguaje o audiólogos en su área. También puede contactar a la Línea de Ayuda Familiar de BIA al (800) 444-6443, correo electrónico: familyhelpline@biausa.org o página web: <<http://www.biausa.org>>, si tiene alguna pregunta o necesita asistencia adicional.¹⁹.

²⁰

²¹ 1975, cit. Mendoza, 1996: 253

22

23

24

25 Muguercia, Magaly. El escándalo de la actuación. Editorial Caminos. Colección Educación Popular de Cuba. La Habana, 1996, p. 27

26

27

28 Ventosa, J. V. Fuentes de la animación sociocultural en Europa. Editora Popular, S. A, Madrid. España . Editado por el Ministerio de Cultura en La Habana, 1993, p. 55

29 Idem., p. 57

30

31

32 Ventosa Perez , V. J “Fuentes de la Animación Sociocultural en Europa”. Edit. Popular S. A, Madrid España y Edit Ministerio de Cultura, La Hab., 1993 pp.

33

34

35 Ventosa, Juan V. Fuentes de la animación sociocultural en Europa. Editora Popular, S. A, Madrid, España. Editado por el Ministerio de Cultura, La Habana, 1993, p. 83.

36 Ventosa, J. V. Fuentes de la animación, p. 40

37 E.Ander-Egg (Ref. 104 del libro de Ventosa)

38 Ref. 105 del libro de Ventosa

39 Idem., p38

40 Idem., p. 89.

41 Idem., p.

42

43 Idem., p. 102.

44 Idem., p. 106

45 Idem., pp. 107,108

46 Idem., p. 109

47 Idem., p. 108

48 Idem., p. 114. Proyecto de Animacion publicado por primera vez en el año 1968 en Francia por la Secretaria de Estado para la Juventud, Deportes y Ocio. “Metodología”,.pp. 230

49 Ventosa en la pp. 114. Ref 130 de Ander-Egg “Metodología”,.pp. 230

50 Idem., p. 119

51 Añorga Morales, J. Glosario de términos de la Educación Avanzada. Material impreso. CENESEDA, 1994, p. 11

52 Ventora P., Victor J. Fuentes de la animación sociocultural en Europa. Editado por el Ministerio de Cultura en Cuba, La Habana, 1994, p. 137

53 Añorga Morale, J. Glosari de terminos de la Educación Avanzada. Material impreso. CENESEDA, 1994, p. 16.

54 Idem., p. 2.

55 Maritza (tesis)

56 Tesis doctoral de Maritza , p. 57

57 Tesis de Tomy,p 46